

11

Peralta de la Sal

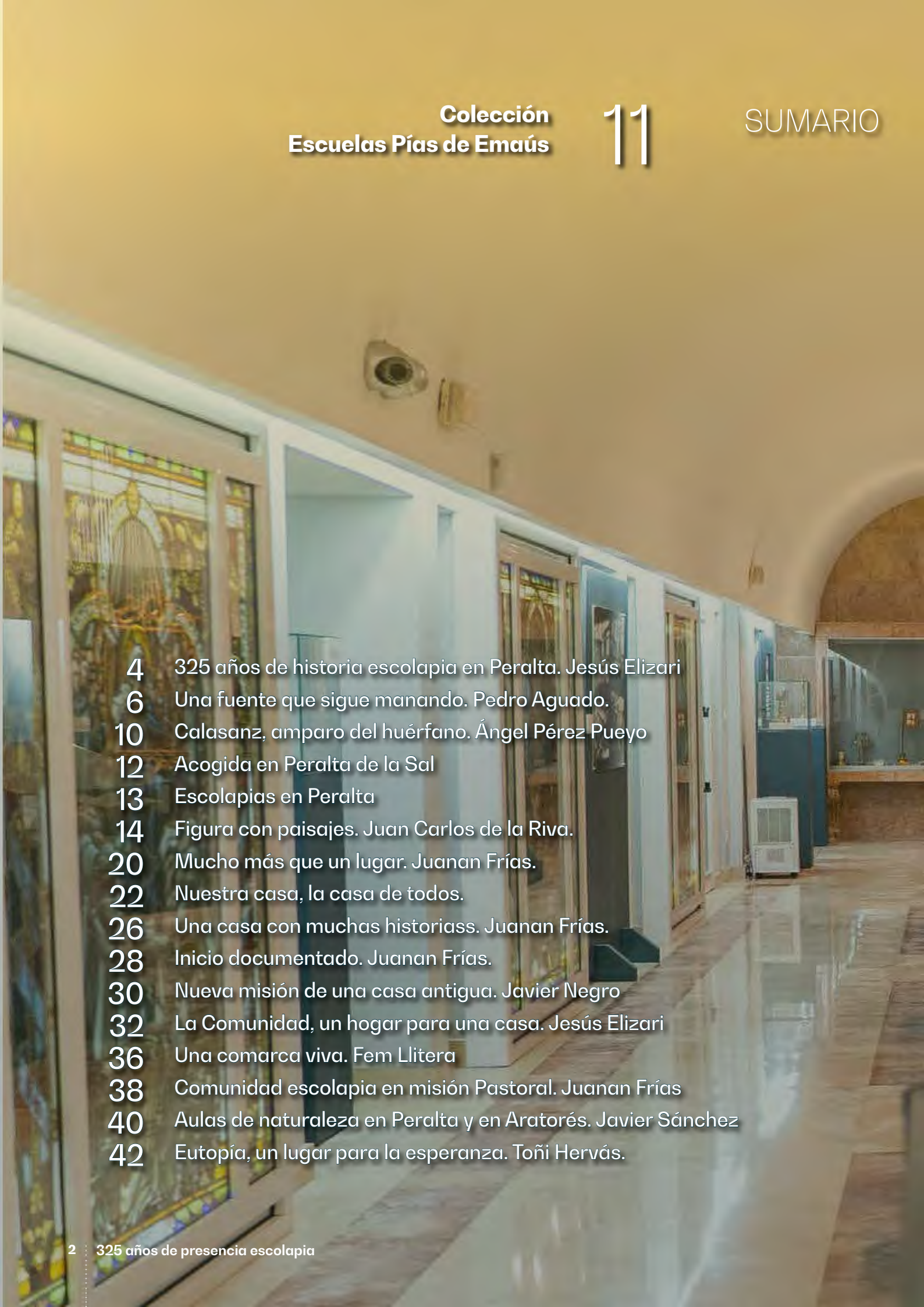
325 años
de presencia
escolapia
en la cuna
de nuestro
fundador.

Escuelas Pías de Emaús
www.escolapiosemaus.org



325 AÑOS
Escolapios en

Peralta
de la sal

- 
- 4 325 años de historia escolapia en Peralta. Jesús Elizari
6 Una fuente que sigue manando. Pedro Aguado.
10 Calasanz, amparo del huérfano. Ángel Pérez Pueyo
12 Acogida en Peralta de la Sal
13 Escolapias en Peralta
14 Figura con paisajes. Juan Carlos de la Riva.
20 Mucho más que un lugar. Juanan Frías.
22 Nuestra casa, la casa de todos.
26 Una casa con muchas historiass. Juanan Frías.
28 Inicio documentado. Juanan Frías.
30 Nueva misión de una casa antigua. Javier Negro
32 La Comunidad, un hogar para una casa. Jesús Elizari
36 Una comarca viva. Fem Llitera
38 Comunidad escolapia en misión Pastoral. Juanan Frías
40 Aulas de naturaleza en Peralta y en Aratorés. Javier Sánchez
42 Eutopía, un lugar para la esperanza. Toñi Hervás.

Peralta de la Sal

325 años de presencia escolapia
en la cuna de nuestro fundador

- 
- 44 Días de retiro en Peralta de la Sal. Ion Aranguren
46 ¿Te acuerdas? La huella viva de Peralta de la Sal
47 Nieves Enjuanes y Pepa Tomás
48 Pilar, Jaime, Candelaria y Amadeo Meler
50 Pedro Farré Casaurrán
50 Luis Pedro Boteller
51 Juan Jiménez
52 Forja de Escolapios
52 Iván Ruiz Cortizo
53 Miguel del Cerro
54 Joaquín Nadal
56 Ángel Ayala
58 El camí de Calassanç, Ariol Noguera i Clofent
60 Reflexiones en torno a una mochila: Nacho Torrijos y Carol Ortin
62 Entrevista a Javier Sánchez
64 Sal de tu tierra, sal de la tierra. Javier Alonso.
66 Frecuentar el futuro para transformarlo. Igor Irigoyen.
68 Chapurreando. Pilar Meler.

Dos años de madurez

Jesús Elizari. Emaús, enero 2021.

1697-2022

325 años de presencia escolapia en Peralta de la Sal.

Jesús Elizari, provincial de Escuelas Pías de Emaús



Celebramos los 325 años de presencia escolapia en Peralta de la Sal. Y nos proponemos hacerlo desde una triple mirada:

- Una buena ocasión para reconocer la historia escolapia de Peralta; su mensaje y densidad de significados, y su legado espiritual.
- Una oportunidad para profundizar en nuestra espiritualidad, y actualizarla - en este año vocacional escolapio-
- y un compromiso por repensar nuestra mirada hacia la Casa Santuario y sus posibilidades.

Reconocer, profundizar, actualizar y repensar Peralta, sin olvidar, con cada uno de estos infinitivos, la dimensión festiva, evocadora y de agradecimiento que este año, y esperemos que estas páginas, nos comunican.

Desde aquel 15 de marzo de 1697, hasta hoy,

los escolapios de todos los tiempos, han sentido Peralta como referente, comunidad en la que han ido resonando los acontecimientos escolapios, con los acentos propios de cada momento social, siempre acompañando el devenir histórico de la Orden.

Especialmente enraizada en nuestras tierras aragonesas, y abierta y frecuentada por escolapios de todos los rincones y demarcaciones, el listado de sus funciones y actividades es enorme: convivencias, campamentos, campos de trabajo, aulas de naturaleza, excursiones y paseos, retiros y ejercicios espirituales, Pascua, charlas y jornadas, ruta calasancia, acompañamientos, albergue juvenil, reposo vacacional, proyecto Eutopía, aulas del colegio de Barbastro, ... y antaño, escuela primaria para la población de la zona, casa de formación escolapia, comunidad de nuestras hermanas Escolapias...



Y siempre, comunidad de vida y misión, referencia de identidad, de familia, para nuestra acción educativa y pastoral, y para este pueblo, Peralta de Calasanz, de parroquia y celebración de la fe, lugar de encuentro; “lo convent” ...

Hemos querido recoger algo de toda esta rica historia en las páginas que siguen. Con la esperanza de que, al leerlas, nos reconozcamos en algunos de sus textos, fotos, recuerdos, personas... o todavía mejor, identifiquemos en nuestra historia personal, la huella de estos contenidos, de la vida escolapia que suponen, y aceptemos la propuesta de actualizarlos, retomarlos, o reafirmarlos como opción desde la que entendernos.

Así entendemos hoy Peralta. Como lugar que visitar y recordar, pero sobre todo como lugar desde el que caminar, activar, y vivir las claves escolapias. Casa de espiritualidad escolapia, una definición a la que hoy volvemos, y desde la que nos queremos dejar impulsar.

Casa, hogar, punto de partida, camino, desde la que participar en la vida escolapia y sus opciones, que, a tantos escolapios, desde Calasanz hasta hoy, nos han dado vida.

Redescubriendo la manera en la que personalmente puedo responder; ofrecer mi colaboración para los diferentes voluntariados escolapios, participar en la vida de alguno de nuestros colegios, o en la oferta de encuentros, retiros y ejercicios, aportar mi solidaridad como

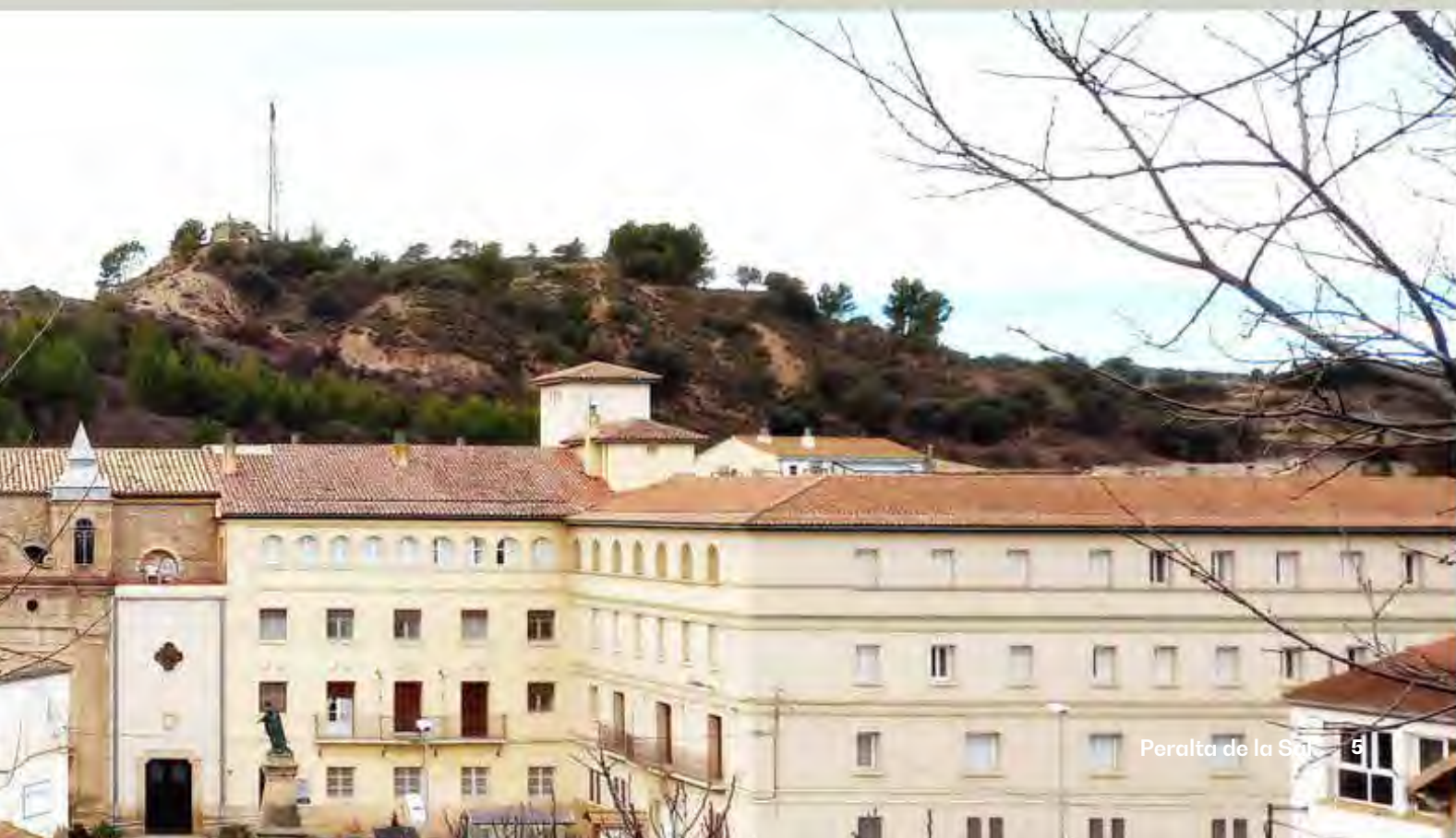
socio/a de Itaka-escolapios y sus proyectos, ser miembro de la comunidad cristiana escolapia de la población en la que vivo, informarme de la vida escolapia en los países del mundo, conectar con las webs y comunicaciones del mundo escolapio, especialmente, www.escolapiosemaus.org y www.itakaescolapios.org

... y muchas otras que, a partir de hoy, y en la dinámica del año del aniversario, puedan surgir. Los diferentes equipos de Emaús ya trabajan en cómo ofrecerlas.

Y por supuesto, haciéndonos llegar las sugerencias que este aniversario y esta revista te susciten. Puedes contactar con nosotros en cualquiera de los medios citados, en el mail peralta@escolapiosemaus.org, y especialmente en el wasap habilitado para escucharos; “más cerca escolapios Emaús”; 683 53 43 92

Para que sigamos celebrando aniversarios, y, sobre todo, la vida a la que nos lanzan. En nuestros entornos más cercanos y en los 42 países a los que el eco de Peralta nos ha llevado.

En la historia centenaria de muchas de nuestras obras; Peralta y Barbastro, Alcañiz, Zaragoza y Jaca, Granada, Tolosa, Sevilla, Tafalla, Bilbao, Pamplona-Iruña, en las todavía no centenarias, como Logroño, Soria, Vitoria-Gasteiz, en Riezu ... y en la de las apuestas más recientes; los cinco años en Mozambique, y los proyectos en los que empeñamos nuestra vida diariamente.



No habían pasado más que 50 años de la muerte de Calasanz cuando la Orden tomó la decisión de abrir una casa escolapia en Peralta de la Sal, el pueblo que vio nacer a la vida y a la fe al hombre que, con su afortunado atrevimiento y tesonera paciencia, engendró en la Iglesia un nuevo carisma y, en el mundo, la llave de su transformación; la educación integral, desde el Evangelio, de los niños y jóvenes, especialmente de los más desfavorecidos. Y pocos años después, abrió un colegio en la vecina ciudad de Barbastro, consolidando una fundación que ya se había intentado antes. Los escolapios fundadores vinieron desde la Provincia de Cerdeña.

Sólo habían pasado 50 años. Y poco más de 25 desde que las Escuelas Pías fueron restauradas como Orden religiosa. No hay duda de que los escolapios tenían verdaderas ganas de expresar el agradecimiento de la Orden al pueblo en el que nació el fundador. Peralta está, desde el principio, en el centro de la vida de las Escuelas Pías. Y la Orden quiso llevar el carisma al lugar en el que nació quién lo recibió como don, lo consolidó como tesoro y lo configuró como proyecto de vida plena y camino hacia un mundo mejor.

Quizá por eso me han pedido una pequeña contribución sobre el carisma calasancio para esta publicación. Nuestro carisma no nació en Peral-

Una fuente que sigue manando...

Pedro Aguado
P. General
de los Escolapios



ta, pero está también en Peralta. El carisma no está en los edificios, ni en los recuerdos (yo vivo en una casa -San Pantaleo- repleta de recuerdos del fundador), sino en las personas, en las comunidades, en los proyectos encarnados, en la entrega a los niños y jóvenes, en las decisiones que se toman para impulsarlo y hacerlo llegar a más lugares que esperan a Calasanz. El carisma está en la oración compartida, en la comunidad reunida en torno a su centro y enviada a la misión, en el joven que se plantea su vocación, en el desafío de misión recibido y asumido como proyecto de vida. El carisma está en el escolapio anciano que sigue amando la Orden, en el joven que se ordena, en el educador que sigue descubriendo su perenne novedad, en el niño y en la niña que disfruta del Movimiento Calasanz, en la Fraternidad que se plantea cómo ser más fiel. El carisma está -en la vieja casa de Peralta o en el consolidado colegio de Barbastro- en cada persona que lo hace posible, como lo está en la joven presencia de Mozambique, por citar sólo tres de los muchos lugares en los que Calasanz se encarnó por amor. Me gustaría decir sólo tres cosas del carisma calasancio: su secreto, su provocación y su desafío.

EL SECRETO del carisma.

Un carisma es un aspecto central del Evangelio que se encarna en una persona que lo vive con plenitud, se consolida en una comunidad y, finalmente, la Iglesia lo reconoce como lo que es: como un don particular del Padre a toda la humanidad. El día que Dios nos revele todos los carismas podremos -quizá- comprender todo el Evangelio. El carisma de Calasanz nos revela algo central del Evangelio: si un niño se encuentra con un educador que le hace crecer desde lo mejor que Dios sembró en el alma de ese niño y desde las claves del Evangelio, ese niño crecerá y se convertirá en una persona buena, capaz de luchar por un mundo mejor. Este es el carisma de Calasanz, su secreto más genuino, su aportación más certera. No olvidéis nunca que Jesús dio las llaves del Reino -antes que a Pedro- a los niños. A Pedro le dio sólo la copia.



Su PROVOCACIÓN.

Un carisma tiene una extraordinaria -e inacabable- capacidad de provocación. Provo- ca vida, proyectos, comunidades, preguntas, búsquedas. Y provoca permanentemente, y siempre de modo nuevo, diferente. Y lo hace porque no es algo controlable, ni estable- mente definido, ni congelado. Y esto es así porque es algo propio del Espíritu.

Me gustaría citar algunas de esas provo- caciones que el carisma sigue impulsando, quizá algunas de ellas poco conocidas: es- cuelas en vertederos, en barrios inundados, en tiendas de campaña o bajo un árbol fron- doso; el Movimiento Calasanz en los cua- tro continentes; diversos y ricos proyectos de pastoral; resistir y educar en países con dictaduras; escolapios que permanecen al servicio de la gente en medio de una guerra -como todas- sin sentido; internados que hacen posible la escuela para todos; escue- las con el 90% de musulmanes o sintoístas; escuelas de segunda oportunidad; pisos para jóvenes tutelados; hogares para niños y ni- ñas de la calle; escuelas deportivas; escuelas

para migrantes; mentorías y acompañamien- tos; alumnos que son maestros en escuelas de tareas; escuelas de familias; escuelas de maestros; la investigación sin tregua sobre la innovación educativa; formación al volunta- riado y de monitores; universidades; cátedras de reflexión pedagógica; publicaciones; la participación en la reconstrucción del Pacto Educativo Global; tratar de tejer una galaxia de agentes educativos para un cambio sisté- mico; formar para el liderazgo institucional educativo; la cultura de la evaluación y de la transparencia; la formación en derechos de la infancia; escuelas de la paz en periodos de conflicto armado; bibliotecas; oración conti- nua; formación para el diálogo interreligioso; trabajo con jóvenes en prisiones; trabajo con drogadictos; programas para proteger a las niñas y a los niños de abusos; escuelas en las laderas del Himalaya; la simple presencia en un barrio de barracas... y muchas más cosas que son respuestas sinceras y honestas en- gendradas por el carisma de Calasanz. Siga- mos respondiendo, hermanos.



Su DESAFÍO.

No es el carisma quien tiene desafíos, sino nosotros, sus portadores. No hay duda de que los desafíos que provoca o puede provocar en nosotros son muchos. Pero a mí me gustaría citar -brevemente- solamente tres: vivir un proceso de identificación honesta y progresiva con él; transmitirlo de modo apasionante y convocante a los jóvenes y recrearlo con opciones y proyectos que Calasanz disfrute de verlos y bendecirlos.

1. El primero, crecer en identidad. Todos y todas. Identidad con el carisma es fruto de un proceso de identificación. Y esto, o se hace de modo consciente o se convierte en simple simpatía. Un carisma transforma al que lo recibe en disposición de descubrir, trabajar, compartir y crecer.

2. El segundo, convocar a vivirlo. No recibimos el don del carisma para nosotros, sino para desarrollarlo, ofrecerlo y acompañarlo. En esto consiste esencialmente el dinamismo vocacional escolapio. Esta es la historia de cada uno de nosotros.
3. El tercero, convertirlo en nuevas respuestas de misión. Si no es así, es que no lo hemos comprendido. Un carisma lleva consigo la sorpresa.

El carisma es una fuente que sigue manando. Bebamos de ella para vivir y encarnar su secreto, aceptar y acoger sus provocaciones y responder plenamente a sus desafíos.

Pedro Aguado





Ángel Pérez Pueyo

Obispo

Plaza Palatin.1 22300 Barbastro (Huesca)

Teléfono +34 974310697 +34 607306003 Fax +34 974314921

Ángel

Calasanz, amparo del huérfano

Ángel Pérez Pueyo, obispo de Barbastro.

Cuando se cumplen quince años del Año Jubilar Calasancio, convocado por mi antecesor Mons. Alfonso Milián con motivo del 450º aniversario del nacimiento de san José de Calasanz, los hermanos Religiosos Escolapios de nuestra Diócesis celebran el 325º aniversario de su llegada a Peralta de la Sal y el 300º aniversario de la actual ubicación de su Colegio en Barbastro. Ochenta años después del nacimiento de la Escuela Pía en la iglesia de Santa Dorotea del Transtévere romano, los Escolapios llegaban a Barbastro y fundaban el primer colegio de la Escuela Pía en España. Desde aquí se irradiaron, con gran fecundidad y eficacia, por toda la Corona de Aragón y el resto de España.

Este Año Jubilar fue un año de gracia, impulsado por la Carta Pastoral de Don Alfonso, que tituló "Por la señal de la Santa Cruz..." e ilustró con la entrañable imagen de José de Calasanz enseñando a un niño a

santiguarse, tan querida para él. Esta imagen era, en su ánimo, el homenaje al lema "Piedad y Letras", que preside los desvelos educativos de los Escolapios como guía básica e irrenunciable de su vida y actividad.

Ahora, con motivo de la efeméride que se conmemora, he creído oportuno rescatar unas palabras de mi antecesor, en la referida Carta Pastoral, para tenerlas presentes como meta hacia la que debe seguir caminando la comunidad escolapia en su misión educativa entre nosotros:

«En José de Calasanz se produjo esa espléndida y fructífera sinergia de la gracia de Dios y la libertad creada, que está en la base de todas las grandes obras





sociales impulsadas por la fe cristiana. (...) ¡Cuántos niños, adolescentes y jóvenes de nuestros pueblos y ciudades, de toda clase y condición social, se han beneficiado de la Escuela Pía! La Providencia amorosa de Dios ha querido contar con la colaboración de los seres humanos, ha querido tener necesidad de los hombres. ¡Tanto nos valora que nos asocia al gobierno del mundo! A esta iniciativa divina el hombre responde desde la libertad con la que ha sido agraciado; una libertad llamada a buscar el bien de la comunidad. Nuestra gratitud, por lo tanto, se dirige a Dios. Él hizo sonar en José de Calasanz aquella voz interior que le urgía: “A ti se ha

encomendado el pobre, tú serás el amparo del huérfano”. Y es, al mismo tiempo, agradecimiento a este aragonés de espíritu recio y generoso, en quien la libertad para buscar el bien de los otros fue tan firme que le hizo capaz de posponer la seducción de las prebendas e intereses particulares, y secundar, en medio de dificultades nada despreciables, la llamada de Dios».

En esta conmemoración pido a nuestro Padre Dios que siga impulsando el carisma calasancio en los miembros de la Escuela Pía y en muchos otros educadores para el bien de la Iglesia y de los pueblos de esta tierra que vio nacer a José de Calasanz, providencial promotor de la enseñanza para todos, cuando ésta sólo era privilegio de algunos.

Con mi afecto y bendición.





Acogida en Peralta y Jaca

Dar respuesta generosa a la crisis en Ucrania

Desde el pasado 8 de marzo, nuestra comunidad de Peralta se ha convertido también en imagen de acogida, de comunidad de puertas abiertas para una nueva realidad; las personas, mujeres y niños/as casi en su totalidad, que buscan refugio después de abandonar su tierra de Ucrania.

Una realidad que nos ha conmovido, de la que nos felicitamos y que ha contribuido a sensibilizarnos y activar nuestras posibilidades de acogida y cooperación.

Imágenes como la de “Iglesia en salida”, “hospital de campaña”, y resonancias de Evangelio, “fui forastero y me visitasteis”, “lo que hicisteis a uno de estos más pequeños, a mí me lo hicisteis...”, ... le dan a este aniversario escolapio de la casa un tono especial.

En estos días, desde aquella primera acogida, han llegado a Peralta más de 80 personas, mujeres y niños/as casi en su totalidad. Bastantes de ellas con arraigo, personas conocidas que les acogen en su vida, y otras que todavía per-

manecerán un tiempo con nosotros, hasta que se puedan abrir caminos de estabilidad. Además, esta iniciativa de acogida nos ha puesto sobre la mesa la inquietud ante el tema y nos ha ayudado a ofrecernos como entidades de acogida en otros lugares; la comunidad cristiana escolapia de Jaca reflexionó sobre sus posibilidades, y alberga hoy en nuestra casa a 15 personas, y esta dinámica nos ha facilitado entrar en contacto con las entidades que regulan y organizan los acogimientos desde la administración.

Desde Itaka-Escolapios hemos mostrado disposición a colaborar con dos entidades, ACCEM y APIP-ACAM, entidades que gestionan desde el sistema estatal de acogida, la dinámica con las personas refugiadas. Con ellas vamos dando forma a nuestras posibilidades también en la ciudad de Zaragoza, en varias de nuestras instalaciones.



Desde nuestra presencia escolapia en Jaca también se ha valorado desde los distintos equipos locales cómo podemos colaborar en tan noble causa. Se ha generado una comisión coordinadora en la que los escolapios estamos trabajando con las distintas asociaciones de Jaca, con el Ayuntamiento y la Comarca de la Jacetania para coordinar esfuerzos.

Desde la Provincia estamos en contacto con los escolapios de Polonia, Hungría y Eslovaquia, que también están atendiendo a refugiados. Estos días les estamos enviando desde Jaca todo el material que nos han solicitado y que está en nuestras manos.

Hace unos días llegó a Jaca una primera familia de 5 personas y hemos podido comenzar a ayudarles, incluso con la generosa colaboración de una familia del colegio que les ha cedido un piso para que vivan ahí.

En nuestro albergue hemos acogido a una familia de 11 miembros. Entre ellos vienen 3 mamás con menores de distintas edades, desde 1 añito hasta 14 y 16 años, así como dos chicas de 18 años.

Acaba de llegar también a Jaca una nueva familia de 3 personas de un antiguo alumno del colegio que estamos viendo cómo acogerla y acompañarla de una manera más eficaz.

Desde el primer momento, muchas personas han ido colaborando tanto con una cálida acogida, proporcionando la ayuda material necesaria e incluso con aportaciones económicas. Y, a nivel escolapio, coordinado todo desde la sede de Itaka-escolapios y el Equipo de Misión Compartida de Jaca.

Escolapias en Peralta

Amparo Brieva, hoy en Zaragoza, escolapia que perteneció a la última comunidad que vivió en la casa Santuario.

Las escolapias también forman parte de la historia de Peralta de la Sal. Hasta el 2001 mantuvieron allí una comunidad que vivía y trabajaba en el mismo proyecto.



Figura con paisajes

Sus primeros 32 años.

Juan Carlos de la Riva

Calasanz no dejó nunca de querer esta su tierra natal de Peralta de la Sal. Y aunque a sus 32 años emprendería un viaje definitivo a Roma, y nunca volvería a esta su casa, sin embargo su corazón y su boca rebosan de cariño y agradecimiento para con este su pueblo.

La villa de Peralta de la sal, capital de la Baronía Castro-Peralta, era en 1557 una población llena de vida y de orgullo, con unos setenta hogares llenos de niños y niñas. Entre sus pobladores, la familia de Pedro Calasanz y María Gastón, al frente de la herrería y de la representación de la villa como Baile de Peralta y leal vasallo de los señores de Castro.

Fue en los funerales de nuestro santo donde un vecino de Roma, José Marquez, natural del mismo pueblo del que ya era nombrado por toda Roma como el santo viejo, comenzó a contar anécdotas y sucesos de los años de su

infancia, subrayando destacadas cualidades de aquel niño, que ya apuntaba maneras.

Versado en las cosas de Dios, seguramente catequizado por una madre creyente y amiga de Jesús y de María, podía recitar los Milagros de Nuestra Señora de Berceo sin equivocarse, para asombro de amigos y educadores.

Leído en profundidad tenemos un proceso educativo profundo, que verá su fruto después. Allí en Peralta, además de los martillos de la fragua se percibe otro rumor, mucho más suave, el de la madre, que reúne a sus hijos e hijas para educarlos en la piedad cristiana.

Juan Calasanz, el primogénito, muere muy pronto. El hereu, Pedro, que también morirá pronto en las revueltas de la Ribagorza. Y después muchas chicas, llega José, el último de ocho.



José recibe de su familia una gran carga de valores y creencias: el honor (la moneda de cambio de las sociedades preindustriales: si pierdes el honor no eres nada); el temor de Dios, y la obediencia a los poderes establecidos, honrarás padre y madre y respetar las jerarquías vigentes. La mujer, la madre de Calasanz, se convierte en transmisora de valores y se erige en la encarnación más perfecta de esos valores. Lo aprendido por Calasanz estos primeros años deja una huella imborrable. Se puede hacer una lectura de los textos calasancios a partir de esta tríada de valores. Dejará huella en el



En memoria del episodio del olivo, Peralta de la Sal



Estadilla

futuro, por ejemplo, la impronta mariana, que acompaña todo el itinerario calasancio (el nombre de María quedará en nuestro escudo, y querrá a las escuelas siempre a su amparo y protección).

Si recorremos el tratado Mariano que Calasanz nos deja, la Corona de las Doce Estrellas, siendo una devoción, es todo un itinerario de la vida de María, recorriendo sus invocaciones vemos todo el itinerario de la vida de María Es un “estelario”, que copia de otros (en concreto de Juan de Jesús María, Carmelita). Cambia un verso: contempla a María como maestra y educadora de Jesús: esta invocación es original, no estaba en otros estelarios. Está proyectando en María lo que su madre hizo con él y sus hermanos.

De aquel hombre paisano de José nos llega también la anécdota del puñalito y el deseo de acabar con el enemigo de Jesús, premonición de su lucha contra los males en que se concretaba en aquellos siglos. José Marquez contó otra cosa. *“No os maravilléis de que este siervo de Dios sea santo, porque ya de niño siendo yo su paisano y de su misma edad, poco más o menos, se salió de casa con un puñalito en la mano. Preguntándole yo, me dijo “quiero ir a matar al demonio, porque es enemigo de Dios”. Tendría entonces 5 años, más o menos”*

Para este niño, el mundo está dividido en bien y mal, sin escala de grises. Pero en el corazón, tomando la expresión de una contemporánea suya, Teresa de Jesús: hay una determinada determinación, voluntad firme de erradicar el mal en el mundo. La convicción básica ya está en él y perdurará toda su vida: voy a hacer batalla a todo lo que se oponga a la vida plena de los niños y jóvenes. Quiere vencer a todo lo que se oponga a la plenitud del ser humano. Nos reta a buscar nuevos caminos de liberación.

Su primera separación fue contando solo nueve años, para ir a Estadilla y comenzar estudios con los Trinitarios, aunque no viviendo con ellos, pues siempre su formación fue ubicada en contextos civiles y familiares, que no en internados ni postulados. Humanidades, latín, y un creciente deseo de seguir a Jesús. La oración antes del estudio, costumbres maternas que le hacen valedor del apodo de “el santet”, no le quitaron esa querencia por entregar su vida emulando a su maestro y mantenerse en el santo temor de Dios en el que había sido educado.

Catedral de Lérida



Con catorce años se presentará ante el rector del Estudi General de Lérida, atraído por los estudios de Leyes y Cánones. Buen lugar para crecer y ser recomendado en un futuro a monarcas y obispos, sobre todo si, como José, se es nombrado “estudiante honorable”, y también prior del Estudio, referido seguramente a la residencia estudiantil Colegio de la Asunción. No habiéndose decantado por las armas, Calasanz está ganando en cultura y en posibilidades de colocación como letrado.

Desde 1570 a 1581 verá Peralta desde lejos, pues si bien Lérida no dificulta la visita a su casa paterna, consta que un año se dirigió a Valencia a cursar estudios de teología. Está ya en el corazón de Calasanz el deseo de seguir a Jesús como sacerdote. La muerte de su hermano mayor en las contiendas de la Ribagorza, (el segundo en realidad, pues el primero había ya fallecido de muy joven) lo hará volver a casa, y afrontar la voluntad de su padre que lo señalaba como heredero de la hacienda. Pero José llevaba ya unos cuatro años con su idea de sacerdocio.

Abandonó Valencia con premura, quizá por no hacer crecer una posible relación sentimental. Residió en casa acomodada, prestando servicios de secretariado; y de ella salió evitando instigaciones y cumpliendo el consejo de su director espiritual. Finalizará sus estudios teológicos en Alcalá. Tanto en Valencia como en Alcalá, le atraen las nuevas corrientes teológicas de los jesuitas. Parece que se dirige espiritualmente

con algún Jesuita, que es quien le dice que los jesuitas han abierto unas clases de teología abiertas también a no seminaristas, en Valencia. Hay varios centros, pero él estudiará con los jesuitas en San Pablo, como externo. Destacamos que aquí tampoco tuvo formación seminarística.

Hay un segundo período universitario leridano en José de Calasanz (1580-1583); ahí terminó los estudios teológicos y la Sagrada Escritura, iniciados en Valencia (1577-1578), continuados en Alcalá de Henares (1578-1579); se graduó con el título de bachiller y obtuvo la consideración académica de profesor de teología.

No es común, en el siglo XVI que un muchacho de pueblo salga pronto, vaya de una universidad a otra... En el tiempo de estudios de Calasanz tenemos al menos certificados 3 o 4 lugares de estudios (luego se sacaría el doctorado en teología en Barcelona; sabemos que es doctor en Barcelona por los certificados estudiados por Santha). Tenemos un ejemplo de todo lo contrario: un hombre que sale de su casa. Tiene una formación universitaria muy superior a la media, que le costó sus dineros y le puso en contacto con experiencias significativas.

Este recorrido no es casual. Tiene un poco de desorden, pero hay un criterio que lo explica. Va redirigiendo su proyecto vital buscando lo mejor, lo más adecuado a sus inquietudes, y en obediencia y escucha de lo que va descubriendo en su propio corazón. La búsqueda de lo mejor, la excelencia. Es algo que veremos continuamente en su itinerario. Apuesta siempre a la excelencia.

Estudia, pero no sólo estudia: acompaña y exhorta a sus compañeros, lo vemos tomando



Universidad de Salamanca



decisiones, lo vemos ante la tesitura del enamoramiento... teniendo que decidir ante la situación familiar tras la muerte de madre y hermano, defendiendo el sacerdocio. Son experiencias que le amueblan el corazón para vivir la vida como sacerdote. Mateo González le llamaba: su Espíritu Santo, el que me cuida y me guarda, el que me saca de los apuros.

Este periodo deja en Calasanz una estructura humana e intelectual que le va a acompañar siempre: ha estudiado mucho y ha estudiado bien. También deja en él una actitud ante el estudio y el trabajo intelectual. Porque se toma así su tiempo de estudio puede preguntarse por su forma de vida. El tiempo de estudio es un tiempo de preguntas y cuestionamientos y se los plantea en serio hasta el punto de enfrentarse a la familia. Dará una importancia grande a la formación de los educadores. De su tiempo también le quedó la insistencia en querer para los suyos a los formadores más preparados. Como a Santa Teresa, Calasanz se conserva también amigo de buenos libros.

Calasanz vivirá tan desde dentro su vocación sacerdotal que por eso la disputa con la familia va a ser tan importante, para defender aquello que cree que Dios le pide.

1582 es el año que le verá volver a la casa, y con este regreso se acrecienta la presión sobre su voluntad para abandonar su vocación y hacerse con la hacienda. Su madre ha muerto recientemente y tocará hacer valer su firme decisión de ser sacerdote ante la insistencia de su padre. Una enfermedad providencial

que lo tuvo al borde de la muerte suavizará la persistencia del herrero.

Toma una decisión importante, vivir en casa del obispo de Jaca, Juan Gaspar de la Figuera, quien lo toma como “ayudante de estudio”. Allí Calasanz quedará más que satisfecho de la abundante sabiduría de aquel prelado de la iglesia. Pedro Calasanz va sospechando que su hijo no se hará cargo de la hacienda. Aquí hay que situar la enfermedad que lo pone al borde de la muerte, pero también le abre la puerta de su futura ordenación: Pedro cede y acepta la decisión de José. Viviendo en Jaca, recibiría en Huesca la ordenación presbiteral



Catedral de Urgel

La recepción del presbiterado será en Sanaúja, residencia invernal del obispo de Seo de Urgel, el 17 de diciembre de 1583. El obispo de Jaca, donde reside es destinado a Albarracín, y José cambia de residencia a Barbastro, para ponerse al servicio de otro obispo, Felipe de Urriés, dominico. Allí aparece nombrado como “familiar” de dicho obispo. Año y medio después morirá el obispo de Barbastro y Calasanz nos aparece en Monzón, de nuevo al servicio de Juan Gaspar de la Figuera, que es nombrado ahora obispo



de Lérida. Su participación en las cortes que en aquel verano se celebraban no fue directa en las reuniones de las mismas, sino indirecta: se le nombró secretario de una comisión que acompañaba un proceso de reforma entre los agustinos.¹

Las Cortes terminaron no en Monzón sino en Binéfar, pero obispo y secretario no participaron ya en este pueblo, sino que fueron enviados a Montserrat a terminar una visita apostólica. Las problemáticas de este monasterio tenían que ver con rivalidades en los nombramientos de abad, en relación a su procedencia castellana o catalana. El obispo morirá en esta visita, y Calasanz volverá “para su patria” después de cuatro meses de entrevistas y decisiones como “confesor y examinador” del obispo fallecido.

Vuelve Calasanz a Peralta de la Sal, y se establece por un año en el hogar de una de las hermanas, donde también ha sido acogido su padre Pedro. Había quedado José sin valedor ni cargo determinado, y se centró en ayudar al rector de la parroquia de la población. Es en estos meses donde Pedro enfermó y fue José consuelo material y espiritual, alentándole y animándole a recibir con gratitud la voluntad de Dios. Quedaría Peralta grabada a fuego pues en el corazón de José como el lugar de las despedidas y la aceptación, en unos meses tranquilos y devotos. Corría el año 1586.

Y ya en febrero de 1587 situamos a Calasanz en la Seo de Urgell como maestro de ceremonias y secretario del cabildo de canónigos. El obispo de la Seo de Urgel, Hugo Ambrosio de Moncada, el mismo que le había ordenado en Sanaúja, habría intervenido en estos nombramientos. Pero estando José en Peralta éste había fallecido. Fue en este momento de sede vacante cuando el cabildo vio necesaria una visita apostólica por los arciprestazgos. José será nombrado secretario del archidiácono visitador Rafael Gomis. Durante cuarenta días visitaron Tremp, Balaguer, Guissona, Agramunt, Sanahuja, Oliana y Pons. El resto del tiempo de aquél año lo pasó Calasanz en casa de un comerciante en Seo de Urgel.

En Seo de Urgel redactó actas capitulares y administró los haberes de la corporación catedralicia; dio pruebas de su caridad para con los necesitados y se relacionó con las comunidades religiosas de la ciudad, tanto dominicos como agustinos. En enero de 1589 empezó a desempeñar la mayordomía del palacio episcopal, interviniendo en las colaciones o asignaciones de beneficios eclesiásticos de la diócesis.

Siendo Calasanz maestro de ceremonias y secretario del Cabildo de Urgel, fue nombrado plébano de las parroquias conjuntas de Claverol y Ortoneda. Era una prebenda no residencial, pero con la obligación de proveer

¹ Imágenes de Barbastro, Sanaúja y Monzón



con un vicario residente. Renunció a la doble plebanía el 6-9-1591, ya con miras de su viaje a Roma, pero dejó un Monte de Piedad o depósito de trigo para ayuda a los pobres del lugar. Al pie de la colina se halla el caserío de «Pont de Claverol», donde vivía la familia Montes, en cuya casa solía hospedarse José y con quien mantuvo estrecha amistad.²

Vivió en Seo de Urgel hasta junio de 1589 en que su obispo, don fray Andrés Capilla, le nombró oficial eclesiástico (arcipreste) de Tremp, villa, como Seo de Urgel, del señorío temporal del obispo urgeliano.

En la villa de Tremp (junio de 1589 a septiembre de 1591) José Calasanz desempeñó el cargo de oficial eclesiástico (arcipreste), con autoridad judicial o civil en los lugares del señorío episcopal. Durante el mismo período fue rector de las parroquias rurales de Claverol y Ortoneda, y se le encomendó la reforma de los tres arciprestazgos pirenaicos de Sort, Tirvia y Cardos (parroquias, hospitales, bienes eclesiásticos, fundaciones pías, etc.).

Y ya aparece en el horizonte el famoso viaje a Roma. Quitémosle importancia a la canonjía y al deseo de hacer carrera eclesiástica: es un viaje al servicio a los obispos, que quiere corregir la irregularidad del procurador de Seo De Urgell ante roma; la canonjía no aparece entre las primeras motivaciones, aunque también pudo ser un objetivo secundario que lo posicionaría mejor entre sus colegas canónigos catalanes, que quizá miraban con recelo la presencia y protagonismo del foráneo en la catedral de Urgel.

Son muchos los testimonios del propio Calasanz en su correspondencia con España, que hablan del aprecio y querencia por su tierra y en concreto por Peralta, de cuyas novedades quiere estar informado. El envío del cáliz de plata expresa un deseo de perpetuar su reconocimiento en la parroquia donde había sido bautizado.

Mientras vivió en Roma, acogía y recibía con muestras de trato familiar a cuantos peralteños lo visitaron, manifestando su alegría por haber nacido allí, y en numerosas ocasiones era su pueblo el tema de conversación elegido por él o por sus compañeros.

También en Peralta se lloró la muerte, se aplicaron sufragios especiales y sería continuo el interés de sus pobladores por mantener vivo su recuerdo, uniéndose a los escolapios que llegarían en 1677 en cuantas peticiones se hicieron a Roma para sus posteriores reconocimientos.

Bibliografía de referencia:

- Wikipia, en las páginas referidas a las poblaciones citadas.
- Angel Ayala, en sus charlas formativas sobre Calasanz en los cursos de actualización de la Orden.
- P. José Poch, San José de Calasanz, hijo de Peralta de la Sal.



Imágenes de Seo de Urgell, Montserrat, Claverol y Tremp

Mucho más que un lugar

Presente y futuro de nuestro santuario

Juanan Frías

El primer escolapio que llegó a Peralta fue el P. Luis Cavada, hombre culto e ilustrado y, en ese momento, P. Provincial de la Escuela Pía de Cerdeña, que se encontraba fundando el colegio de Barbastro. En las “Crónicas de la Provincia de Cerdeña” que se guardan en el Archivo general de Roma escribieron en castellano:

passó con su compañero á la villa de Peralta, y fueron los primeros, que lograron la dicha de entrar, y besar el suelo de las casas donde nació el Venerable Padre, cuya imagen allaron colgada junto al Altar mayor de la Iglesia Parroquial, donde quizeron, que en todos modos predicara el dicho Padre Provincial con gran consuelo de sus deudos, y de todo el pueblo, por ver un hijo de un Patriarca su pariente y paysano en el púlpito”.

Desde el primer momento los escolapios que llegaron a Peralta sabían cuál era la casa en la que había nacido el santo; aquella casa, que Pedro Calasanz había recibido como dote de su mujer María Gastón, situada en la “era de la fuente”, como lo atestigua un documento del siglo XVI. Todavía no era santo, pero ya tenían el deseo de comprarla para después construir una capilla santuario en su honor.

El 18 de agosto de 1748, José de Calasanz fue beatificado, las fiestas celebrando este acontecimiento fueron solemnes y muy numerosas en todos los colegios y lugares calasancios. En Peralta la alegría del pueblo se celebró con actos religiosos, reparto de comida, mú-



sica de orquestas y el ruido de cohetes y morteros.

A pesar de las estrecheces económicas por las que pasaba la comunidad, y con gran esfuerzo se compró en 1760 la casa donde había nacido el santo y poco después las vecinas, con la intención de construir un pequeño santuario dedicado a la memoria del santo, que fue canonizado el día 16 de julio de 1767. La primera capillita, sencilla y humilde se construyó en 1799, siendo más que un lugar de culto un espacio de recuerdo y veneración. Poco a poco se fue agrandando y embelleciendo y en 1872 tenía ya el estilo y fachada con que hoy la conocemos. Por fin en 1902, por iniciativa del Cardenal Mistrangelo y, sobre todo, del P. Eduardo Llanas se reformó, se adornó con pinturas y se completó el conjunto con el monumento, verja y estatua que se encuentran en la plazoleta delante del santuario. Finalmente a causa de los destrozos producidos durante la guerra civil la última gran reforma se hará el año 1944.

Esta capilla construida sobre su casa natal es el centro del santuario de San José de Calasanz de Peralta de la Sal. Un lugar, en tierra aragonesa, que tiene proyección internacional ya que en muchas y diversas ocasiones ha congregado a escolapios de varias provincias de la orden y peregrinos de diversos países del mundo. Al haber nacido aquí el santo, este hecho marca desde el inicio la presencia escolapia en Peralta y marca también inevitablemente la vida de este pequeño pueblo. Y aunque esta comunidad ha ejercido diversos ministerios y tareas, el hecho de ser la patria del santo aparece siempre como determinante en su vida. Es algo que no se puede olvidar y está siempre en el fondo de lo que se hace, como bien lo expresa el dístico latino que se puso en el santuario: "Aquí nació José,... aquí donde estuvo su cuna...".

¿Acaso esta presencia de José Calasanz Gastón, como seguidor de Jesús, no es algo que debería iluminar la vida de todos los escolapios allá donde se encuentren? Esta presencia es lo que ha intentado



mo -
destamente hacer el santuario de Peralta de varias formas y en una doble perspectiva: la de José Calasanz como educador y como santo. Pero hoy, desde esa misma historia, nos nace la pregunta que desafía: ¿Cómo ser un santuario en el siglo XXI? Me atrevo a apuntar dos características importantes abriendo así una reflexión para todos.

La palabra santuario la usamos de muchas maneras. Hablamos de santuarios de la naturaleza, de la música, del mar, de la gastronomía ... y, por supuesto, de santuarios religiosos. Pero hay unas características que permanecen, porque son inherentes a todo santuario. La primera es que siempre es un lugar en el que conectamos, nos encontramos, con algo importante o fundamental para nuestra vida. Un lugar concreto y palpable que va más allá de la rutina para ser significativo, de alguna manera, a quien lo visite. En el caso de Peralta de la Sal, sería un lugar para encontrarnos con José Calasanz Gastón, como testigo de Jesús, raíz e inspiración para nosotros como orden escolapia que somos. Otra característica es que a los santuarios se va peregrinando, de diversas formas, por diversos caminos, pero como peregrinos, con una motivación diferente al turista, y recordemos que la peregrinación ha sido siempre una práctica vivida en todas las religiones.

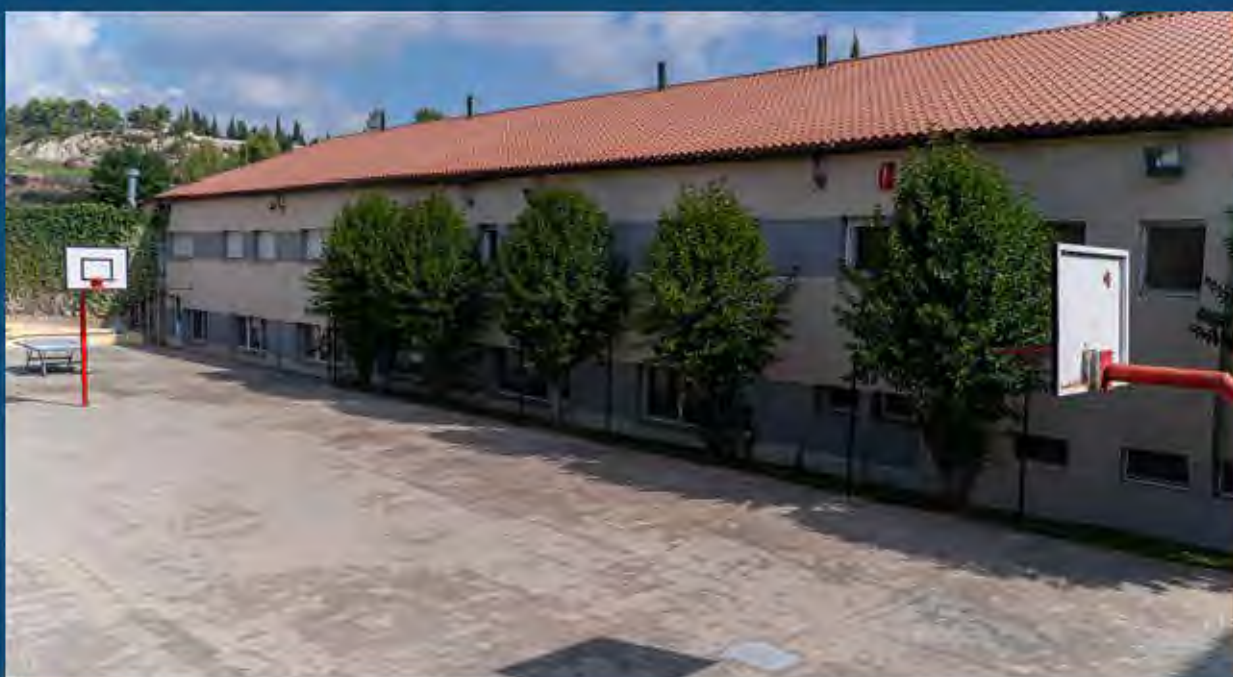
A lo largo de muchos años este sencillo santuario escolapio ha sabido adaptarse y resituarse a las diversas circunstancias que le ha tocado vivir, manteniéndose siempre fiel a sus principios, siendo una pequeña luz que no nos deja olvidar a José Calasanz y al lugar que le vio nacer, Peralta de la Sal.

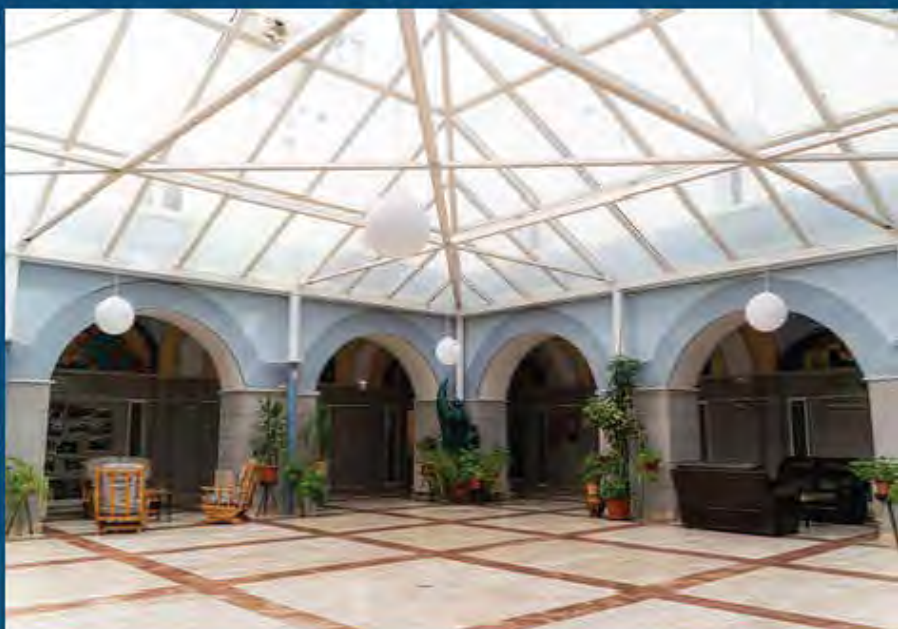
Es nuestro más humilde y ferviente deseo siempre siga siendo así.

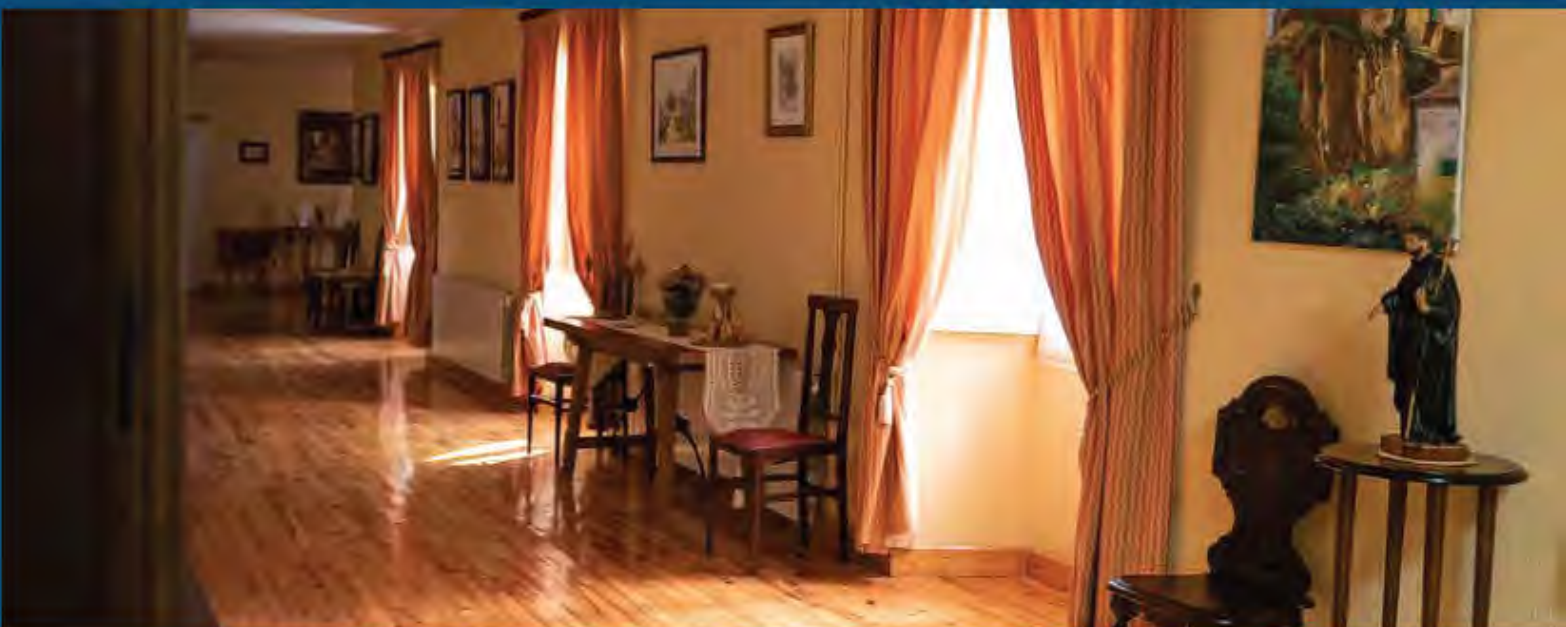
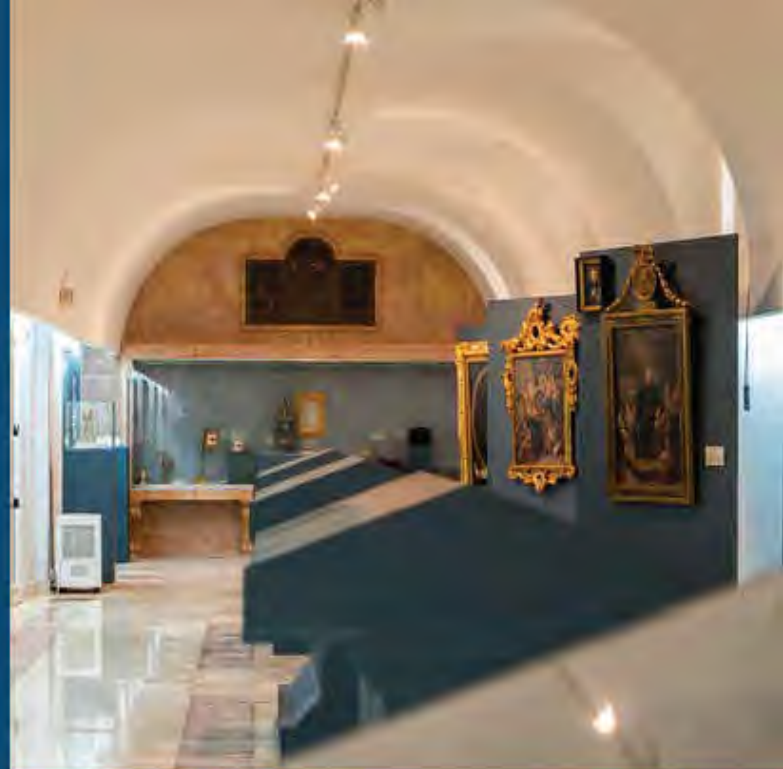


Nuestra casa, la casa de todos









Una casa con muchas historias

325 años de presencia escolapia en Peralta

Juanan Frías

El día 15 de marzo de 1697 tuvo lugar el acto jurídico y solemne de toma de posesión ante testigos y notario, por el que iniciaba su andadura la casa, colegio y comunidad de las Escuelas Pías en Peralta de la Sal, cuna de nuestro santo fundador. Se celebró en la calle Monzón, en una casa, hoy casa Nerilla, propiedad de Ramón Biel, que era herrero. En ella el P. Pablo Bonino, superior viceprovincial de España, ofició la ceremonia que, según testimonio de José Tomas Lamarca notario real y casualmente monaguillo en aquel momento, fue como sigue:

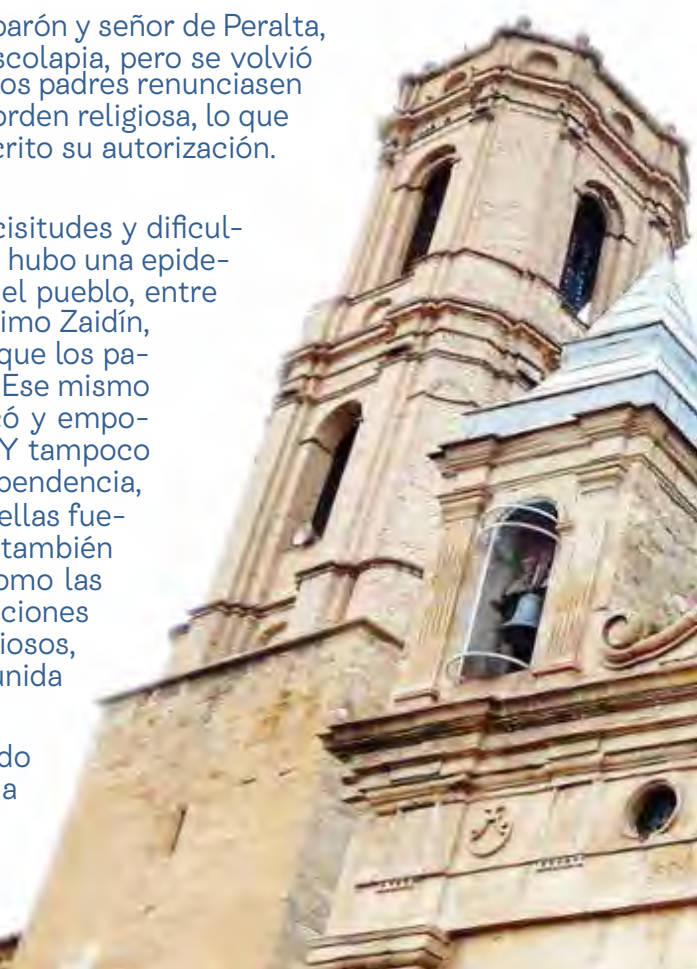
“entró, salió y paseó las dichas casas abriendo y cerrando las puertas y ventanas de ellas. Asimismo mandó al P. Antonio de San Medardo, primer escolapio aragonés, que dixerá y celebrara Missa en la dicha Iglesia y altar de la Invocación de Jesús, María y Josef, que está dentro de las mismas Casas... en efecto dixo la Missa y celebró en nuestra presencia y yo ayudé en ella”.

Unos años antes, en 1693, hubo un pedido de fundación al Padre General por parte de los síndicos de la Villa y de don Marcelino Sala, sacerdote de Peralta, que conocía los colegios escolapios de Roma. El P. Pablo Bonino vino a Peralta y el 11 de diciembre de 1695 se firmaron las capitulaciones entre la Villa y la Orden de las Escuelas Pías, posteriormente se comunicaron a Roma y el 28 de enero de 1696 daba su consentimiento la congregación general y el 9 de octubre del mismo año lo hacía el Obispo de Urgel.

Don Ramón Guillén de Moncada, marqués de Aytona, barón y señor de Peralta, en un principio accedió verbalmente a la fundación escolapia, pero se volvió muy celoso de los derechos de su casa queriendo que los padres renunciasen a todos los derechos eclesiásticos que tenían por ser orden religiosa, lo que hizo que hasta el 3 de agosto de 1723 no diese por escrito su autorización. Entre tanto habían pasado 26 años.

Desde un principio la comunidad vivirá las mismas vicisitudes y dificultades por las que pasa el pueblo de Peralta. Ya en 1706 hubo una epidemia de peste en la que murieron más de 50 vecinos del pueblo, entre ellos el primer escolapio natural de la villa, el P. Jerónimo Zaidín, que contaba 24 años. No fue la última epidemia en la que los padres tuvieron que desvivirse atendiendo a los vecinos. Ese mismo año se desencadenó la Guerra de sucesión que marcó y empobreció el pueblo y todas las comarcas de su entorno. Y tampoco fue la última, ya que podríamos enumerar la de la Independencia, las guerras carlistas y por último la guerra civil. Todas ellas fueron una tragedia para el pueblo y sus habitantes. Hubo también periodos de dificultades de todo tipo, económicas, como las consecuencias del monopolio real de la sal, persecuciones religiosas, desamortizaciones y exclaustración de religiosos, pero la comunidad escolapia siguió adelante siempre unida al pueblo de Peralta.

Esta presencia escolapia se ha manifestado sobre todo en una tarea educativa a lo largo de estos años, que ha



marcado, sin duda, a las gentes de este pueblo y de los vecinos. Desde el principio hubo escuelas de primeras letras o de primaria, también de gramática las cuales fueron siempre muy apreciadas. Estas últimas llegaron a tener hasta 90 alumnos que venían incluso de lugares muy alejados. Asistían a ellas habitualmente alumnos del pueblo de Peralta y algunos de los pueblos vecinos, siendo la matrícula normal alrededor de un centenar de alumnos más o menos.

El método educativo era el de todos los colegios escolapios. En 1900 se abrió una escuela de adultos que permaneció activa hasta 1936. No debemos olvidar también la gran labor educativa realizada, como seminario menor y noviciado de la provincia escolapia de Aragón desde 1741, por la que se educan en esta casa un gran número de jóvenes procedentes de Aragón y de otras provincias de España.

El estado económico de la casa nunca fue floreciente y muchas veces pasó por serios apuros. En 1715 se trasladó el colegio a un nuevo edificio construido sobre la casa de Don Marcelino Sala y a partir de ahí, a lo largo de muchos años, se fue extendiendo hasta alcanzar la superficie actual. El patrimonio de la casa daba para sobrevivir la numerosa comunidad existente, pero siempre con sencillez y pobreza ya que no dejaba de ser una casa eternamente en obras.

Una donación recibida en 1727 fue la de la finca Getsemaní, ubicada entre Gabasa y Zurita. En ella, además del huerto y las producciones agrícolas normales, se desarrolló la produc-

ción y comercio del hielo conservado en unos pozos contruidos al efecto, que todavía hoy existen.

Acabando ya esta pequeña presentación no podemos olvidar la cantidad de vivencias compartidas en el día a día con el pueblo. Las fiestas que alegraron la vida; algunas famosas como la beatificación y canonización de San José de Calasanz, la llegada de las reliquias del santo, y la inauguración de la nueva capilla. Merecen recordarse también las peregrinaciones, oficiales unas como las del año 1918 y 1922, otras multitudinarias como la del 2007 con motivo del 450 aniversario del nacimiento del santo y la de la JMJ de Madrid en 2011 y otras, menos sonoras y numerosas a lo largo de todo este tiempo, pero siempre trayendo personas de diversos lugares y países al santo de Peralta.

Recordemos también la multitud de actividades marcando el día a día del pueblo, como paseos, excursiones, obras de teatro, cine, y la rondalla del P. Luis Jorcano enmarcada en nuestra tradición musical. Por último, no podemos dejar de lado la presencia educativa en esta casa de las Madres escolapias, dedicadas a múltiples tareas y conviviendo con las mujeres y niñas de nuestro pueblo durante más de setenta años y la de las Hermanas de Santa Ana de Chennai durante una década.



Inicio documentado

Llegada de los escolapios a Peralta de la Sal

Juanan Frías

Recibimos del entusiasmo investigador de Juanan Frías, rector de la comunidad, un precioso documento que nos da cuenta de la toma de posesión de los escolapios de la casa de Peralta de las Sal. Creemos que de sus líneas nos llegan ecos de un pasado que hizo posible el presente y se prolongará después quién sabe cómo en el futuro. Que sean estas líneas un homenaje a aquellos primeros escolapios en Peralta. Juanan nos lo transcribe a partir del original:

De la Junta de los señores D. Juan de Ovando y D. Juan de
Cabrera, para el efecto de dar cumplimiento al Real Cédula de
los señores Reyes Católicos de España, en virtud de la cual se
ordenó que los señores oidores de las Audiencias de esta Real Isla
de Cuba, se acordase con los señores Alcaldes de la Real Audiencia
de esta Real Isla, para que se diese cumplimiento a lo contenido
en la Real Cédula de los señores Reyes Católicos de España,
que en ella se contiene, para que se diese cumplimiento a lo
contenido en la Real Cédula de los señores Reyes Católicos de España,
que en ella se contiene, para que se diese cumplimiento a lo
contenido en la Real Cédula de los señores Reyes Católicos de España,
que en ella se contiene, para que se diese cumplimiento a lo
contenido en la Real Cédula de los señores Reyes Católicos de España,

25 años de presencia escolapia

[The following text is handwritten and largely illegible due to extreme fading and bleed-through from the reverse side of the page.]

Die
dezimo quinto mensis Martii anno
Domini millesimo sexcentésimo nona-
gésimo séptimo in Villa Peralta de la
Sal.

Dentro las Casas sitiadas en dicha Vi-
lla en la calle llamada de Monzón que
Confrontan Con dicha Calle y casas
de Juan Josef de Salas y Camino Real
que Va al Calvario de dicha Villa. Ante
mi Josef Thomas La Marca Notario
Real y testigos infra escritos pare-
ció personalmente el reverendísimo
Padre Pablo de San Lucas como Vice
Provincial y Delegado General en los
Reynos de España de la Religion de los
Clerigos Regulares Pobres de la Madre
de Dios de las Escuelas pías, el qual
en dicho nombre dixo, que las dichas
y confrontadas casas eran suyas y le
pertenecían como a Vice Provincial y
Delegado General sobredicho por y en
Virtud de averselas adjudicado y asig-
nado la dicha Villa de Peralta para
vivir habitar y celebrar los divinos
oficios hasta que aquella les haga y
fabrique colegio e iglesia para su fun-
dación. Y assi mismo dixo y me requi-
rió hiciesse y testificasse acto publico,
como el en nombre como Vice Provin-
cial y Delegado General sobredicho
cumpliendo y usando de las provisio-
nes y licencias que para lo infrascrito
avia obtenido de los Reverendísimos
Asistentes Generales por y en ausen-
cia de el Reverendisimo Padre Juan
Francisco de San Pedro Prepósito Ge-
neral de dicha Religión cuyo tenor es
como se sigue (insetatur) Y también
de el Ilustrisimo y Reverendísimo Se-
ñor Obispo de Urgel la qual licencia es
la siguiente (insetatur) Y según dichos
poderes y licencias legítimamente da-
das assi por los Reverendísimos Pa-
dres Assistentes Generales de dicha
Religion, Como por el Señor Obispo de

U r -
gela dicho Reverendo Padre Pablo
de San Lucas Vice Provincial y De-
legado General sobredicho, dixo que
tomava como de hecho y con efec-
to tomo la verdadera, real, actual y
corporal posesión de dichas Casas y
Colegio y Yglesia y en señal de verda-
dera posesión en presencia de dichos
testigos infrascritos y de mi dicho
Notario, entro salió y paseo las di-
chas casas abriendo y cerrando las
puertas y ventanas dellas y mando
al Padre Antonio de San Medardo de
dicha Religión súbdito suyo que dixe-
ra y celebrara misa en la dicha Ygle-
sia y altar de la invocación de Jesus
Maria y Josef que está dentro de las
mismas casas. Y Yo dicho Notario y
testigos abajo nombrados Vimos que
en nuestra presencia y en dicha Ygle-
sia y altar el dicho Padre Antonio de
San Medardo se vistió y puso los há-
bitos para decir dicha Misa, como con
efecto la dixo y celebro en nuestra
presencia y yo ayude a ella, y que de
orden de dicho Padre Vice Provincial
y Delegado General en Señal de po-
sesión abrió el sagrario que estava
sobre dicho altar y saco de el la re-
serva y la volvió a entrar y cerrar en
dicho sagrario. Y Continuando en la
toma de dicha posesión el dicho Padre
Pablo de San Lucas Vice Provincial y
Delegado General sobredicho abrió y
cerro las puertas de dicha Yglesia y
hizo otros actos que todos explicaron
ser y que era la verdadera real actual
y corporal posesión de dichas Casas,
Colegio e Yglesia la qual tomo y ocupo
públicamente pacifica y quieta y sin
contradicción alguna exquibus.

Testigos. Pedro Marro y Juan Gavar-
ned habitantes de dicha Villa de Pe-
ralta de la Sal

No ay que salvar según fuero.

Nueva misión de una casa antigua

Javier Negro

En el Capítulo Provincial de Aragón de 1989 se afrontó una nueva realidad de la casa de Peralta, una vez finalizada como casa permanente de postulante y de noviciado escolapios. Fue un discernimiento profundo, fruto del cual se aprobó y decidió reestructurar prácticamente toda la casa para facilitar actividades nuevas de nuestra Misión al servicio de los niños y jóvenes, no sólo de nuestros colegios y de nuestra Provincia, sino de toda la Orden y de los diferentes grupos que quisieran servirse de la misma para llevar a cabo sus actividades educativas y pastorales como: Aulas de Naturaleza, convivencias, retiros, cursos y encuentros varios; y no sólo para la Orden sino para la Iglesia, sobre todo diocesana y del mundo educativo en general.

En el provincialato del P. Mariano Blas, muy amante de la casa y de su reforma, se comenzó el proceso de remodelación de toda la estructura interior del edificio, sobre todo las habitaciones, también se abrió una nueva capilla dedicada a los mártires escolapios de la casa y, unos años más tarde se remodeló toda la iglesia santuario de San José de Calasanz. Se remozaron el jardín y el espacio deportivo exterior (frontón y campo de basket), el claustro interior, prácticamente renovado años después y en su totalidad con pinturas de Soledad Folch sobre la Corona de las Doce Estrellas, quien ofreció gratuitamente todos los dibujos, que fue realizando en clima de oración y de interiorización calasancia como ella nos dijo y que hoy siguen

adornando bellamente el claustro con gran aplauso de todos. Son muchos los diferentes grupos que viven en esta casa sus actividades de formación y de vivencia pastoral fundamentalmente.

Hoy nuestra casa de Peralta está asumida por la diócesis de Barbastro-Monzón como casa diocesana propia de Espiritualidad. Y la Orden escolapia, desde los primeros años del s. XXI realiza prácticamente todos los años, en julio o agosto la primera etapa de Formación itinerante calasancia para los religiosos que en ese año hacen su Profesión Solemne y/o su Ordenación Sacerdotal. Terminan este periodo de formación en Roma pasando previamente por algunos lugares calasancios de Cataluña. También destacar la realización anual del Aula de Naturaleza para los colegios de la antigua Provincia de Aragón y otros colegios, la celebración de la "Pascua-Joven" y las Colonias de Verano. Estamos contentos del servicio a la misión escolapia que en la casa se lleva a cabo desde hace unos años, sobre todo por el hermoso servicio de la comunidad religiosa escolapia, que además de su disponibilidad y atención a los diferentes grupos, anima también las parroquias rurales del entorno (Gabasa, Calasanz, Azanuy, Purroy, Estopiñán, Cuatrecoz, etc.).

En el 2007 dimos un paso más al ver la nueva realidad de inmigración en la zona, pensando en los adolescentes y jóvenes que, con sus fa-



milias empezaban a llenar los diferentes pueblos, sin ninguna posibilidad de escolarización y de formación laboral. En colaboración con las instituciones oficiales, educativas, DGA, Diputación Provincial de Huesca, Ayuntamientos, IBERCAJA Y CAIXA..., iniciamos el proyecto EUTOPIA que diese solución a este problema; comenzamos por una gran remodelación del edificio de la antigua granja, en la que se instalaron habitaciones de diferente capacidad, todas con baño, en la planta superior, y comedores, cocina y salón multiusos, en la planta calle. En los dos primeros años eran cursos semestrales que pudiesen facilitar a los que los realizaban, un trabajo en instalaciones hoteleras de la zona,



hasta el Pirineo. Posteriormente, al conseguir una titulación oficial académica y profesional, pasó a ser un centro de formación profesional en la rama de hostelería, dependiente de nuestro colegio de Barbastro, y así ha seguido y sigue hoy. Y estamos felices de dicho servicio; algún exalumno extranjero (marroquí) de los primeros años nos ha dicho que los seis meses mejores de su vida fueron los que vivió en EUTOPIA en Peralta.

Y en otro orden de cosas, es bueno recordar que en el año 2009 se celebró el 46 Capítulo General, teniendo las Asambleas en el claustro de las Doce Estrellas, en el que fue elegido Superior General el P. Pedro Aguado. Prácticamente todos los Capítulos Provinciales de la anterior Provincia de Aragón y los de la actual Provincia de Emaús se han celebrado en la casa de Peralta de la Sal. Pero éste de 2009 fue el primer Capítulo General en Peralta de la Sal. Igualmente se han celebrado muchas tandas de Ejercicios Espirituales también, resaltando las que dirigió el cardenal de Honduras, Mons. Oscar Andrés Rodríguez Maradiaga a los religiosos de la Orden, por un lado, y por otro lado a los sacerdotes de la diócesis de Barbastro/Monzón.



La comunidad, un hogar para una casa

Jesús Elizari

En 325 años de existencia como comunidad, habrán pasado... ¿cuántos escolapios?

Seguro que podemos investigar en las listas y crónicas, y pasearnos por sus anécdotas y formas de vida, tan diferentes a la actual.

O investigar su aportación al pueblo, a la comarca de La Llitera y a toda la zona, de la historia de los escolapios... y especialmente al legado educativo, desde que se fundó aquel primer colegio, la escuela primaria en Peralta, y todo el resto de ofertas educativas que la vida de escolapios en formación ha supuesto durante tantos años.

No es casualidad que nuestras comarcas tengan una llamativa cifra de docentes y preocupados por la pedagogía, así como de altos porcentajes de escolarización en épocas donde en bastantes zonas de las geografías españolas todavía era inalcanzable...

Nos queda pendiente la tarea de investigar la vida y metas que alcanzaron las generaciones de escolapios en estos años, siglos de existencia.

Hoy sí que podemos acercarnos a la comunidad actual, a los escolapios que mantienen y dan vida

a esta casa de todos, al legado de tantos años de espiritualidad e historia. Nos acercamos a ellos en un pequeño resumen de sus trayectorias, una aproximación a la riqueza de sus vidas y de su quehacer actual en Peralta. Que sirva de aperitivo para conocerles, y para sentirnos invitados a acercarnos por allí. Una manera de darnos la bienvenida y abrirnos las puertas de esta casa, la de todos.

Nuestra comunidad de Peralta actualmente está formada por;

Jesús Marqués. 1940. Sierra de luna. Zaragoza, 82 años. Llega a Peralta en 2019, después de ser párroco en Movera y muchos años en Puerto Rico. Ya había vivido en Peralta donde fue rector de la comunidad, en otros tiempos, y todo eso le hace sentirse en su casa, muy cómodo viviendo aquí. Sensible a la despoblación de nuestros pueblos, valora mucho los esfuerzos de los que los habitan por dar vida, también a las celebraciones religiosas.

Javier Barandalla 1942. Arróniz- Navarra. De sus 80 años, más de 40 años los ha ofrecido al pueblo de Venezuela, de la que conoce muy bien





Pastriz, y cómo no, años ricos y densos en los barrios de New York, a la que no olvida y que le ha dejado expresiones y acento inglés americano. Lector de filosofía y teología que ahora compatibiliza con sus largos paseos y con sus reflexiones escritas sobre todos los temas teológicos y de actualidad. Apasionado y vital, nada le es indiferente, todo le inspira y motiva.

Xema Sacedón. 1943. Castelló (Comunitat València) 79. En Peralta desde junio 2021, acudió sensible a la llamada por mantener nuestra presencia potenciando la lengua local, desde la provincia es-

colapia de Betania. Una larga trayectoria americana, más de 50 años en Nicaragua, que le hace vivir con dolor la situación socio-política actual que atraviesa aquel país. Encantado de ver una Peralta como casa abierta a los colegios de Aragón y a las gentes de la zona. No pensaba que tendría tanta vida... y encantado de practicar el habla de los pueblos de la zona, tan cercana a su valenciá de Castelló...

Juanan Frías 1945 Tolosa. Gipuzkoa. 77 años. Desde 2013 en Peralta, de los primeros vascos que llegaron a Emaús – Aragón cuando iniciábamos la nueva Provincia. Rector, animador de la comunidad, en la que se ha hecho un Lliterano entusiasta. Amante de la historia y cultura de los pueblos,

sus rincones más populares, los mercados y caminos de barrio, de Katia, en Caracas, especialmente. Miles de anécdotas de un país que siempre ha tenido penurias... a pesar de las cuales, Javier conserva una alegría y forma de afrontar la vida positivamente. Feliz entre los visitantes y chavales que llegan a la casa, a los que asombra con sus dotes como mago ... Además de chófer de los que no pueden ya conducir, ha ido desarrollando la faceta de facilitador y celebrante en cada pueblo. Disfruta también del ambiente espiritual de la casa, de sus capillas de ambientaciones diferentes que invitan a rezar.

Félix Jiménez 1942. Soria. 80. Una gran trayectoria como párroco, en su Soria natal, la parroquia de nuestro colegio, los últimos años en Movera y



investigador de archivos y escritos, nos hace gustar de un Calasanz hijo de su tierra, heredero de un carácter y contexto, que ayuda a iluminarnos el camino escolapio actual. Preocupado por el reto de responder como Iglesia a esta España vaciada, y enraizado desde los planteamientos de una Diócesis, Barbastro- Monzón, de la que se siente feligrés y responsable. Su faceta contemplativa, plasmada en unos cuantos escritos sobre vida religiosa, y vehiculada por el arte, las acuarelas y otras pinturas, nos ha enriquecido nuestros procesos personales y los de los catecumenado, y las imágenes religiosas, especialmente las de María y Calasanz.



con fidelidad y agradecimiento, desde su ser laico, profundamente implicado en la vida cotidiana de la comunidad.

En las conversaciones surgen también muchos nombres que de alguna manera habitan la casa. Porque la frecuentan a menudo, o porque su recuerdo y el bagaje que le dieron sigue muy presente. Sería injusto no citarles, y son muchos más de los que aquí podemos recordar. Nombramos algunos escolapios especialmente presentes por una u otra causa, que representan a todos los demás:

Javier Sánchez. 1960 Zaragoza. 61.. Gerente de la casa y coordinador de la sede de Itaka-Escolapios en ella, es la cara más conocida de la casa. Responsable en todas sus funciones, es claramente la persona que posibilita nuestra presencia en Peralta. Su apuesta por dotarle de recursos que le den vida, viene de tiempo atrás.

Mantiene la comunicación con cada colegio, con las personas involucradas en los proyectos educativos y pastorales, activo gestor de las aulas de la naturaleza, pero sobre todo amigo y hermano de todos, vive lo escolapio como seña histórica,

Joaquín Nadal. 1945 Costean, Huesca. 77. Nunca se ha marchado del todo. Porque recurrimos a él cada vez que surge un imprevisto, porque siempre está disponible para acercarse por aquí, para tender puentes con y desde el cole de Barbastro, para... , Aunque eso suponga cientos de kilómetros, desde su comunidad actual, Tafalla, en Navarra, ... porque Joaquín lleva a esta tierra, a esta comunidad, en un rincón profundo de su corazón. Mosen querido en las parroquias, rector inquieto de la comunidad durante años, trabajador incansable, “molt bé xiquet”, “cada día mejor” ... son frases inolvidables para los que hemos convivido con él.





Joaquín Ariño. 1939 Calasanz, La LLitera. 83. Nadie sabemos exactamente cuántos años habrá pasado Joaquín en esta tierra suya. En el pueblo de Calasanz en el que nació, en este de Peralta en el que tanto se desgastó trabajando, recorriendo sus pasillos regadera en mano, haciendo mil faenas... Hoy los recuerda desde la comunidad escolapia de la residencia Betania, en Zaragoza, donde ha encontrado el reposo y los cuidados que se merece, y que al fin llegó a aceptar. Muy bien acompañado por aquella comunidad y especialmente por Mariano Gil, también antiguo miembro de la comunidad de Peralta, a la que con tanto esmero y mimo se entregó.

Ya decíamos que tiene algo de injusto no citar otros nombres, pero... de entre todos destacamos también el de **Gregorio Landa**, que no hace aún un año, respondía generoso a la petición de reforzar la comunidad de Alcañiz...

Y recordamos especialmente a **Felipe Aguirre**. El último escolapio difunto de esta comunidad. Salió de ella en junio de 2021, con un diagnóstico que le iba a impedir volver. Felipe nació en Tolosa, Gipuzkoa, 1941, y murió en Pamplona- Iruña el 8 de diciembre de ese mismo año. Nos dejó el recuerdo dulce de una vida entregada, en Venezuela, Navarra, Gipúzkoa, y entre nuestras gentes de los pueblos, de nuestras parroquias, que como en el resto de lugares, inspiraron su oración y sus escritos poéticos.

Jimmy. José Antonio Gimeno. Logroño 1960 . Recién llegado a Emaús, a Logroño, después de muchos años en diferentes realidades escolapias, Chile la última de ellas, le agradecemos su llegada a apoyar esta situación de emergencia. A acompañar la vida de la comunidad y todo lo que supone querer seguir respondiendo al reto de ser presencia cristiana, de Iglesia abierta.

Una comarca viva. Fem llitera.

Fem llitera



En nuestra casa de Peralta se ubica la asociación Fem Llitera, que dinamiza actividades en la comarca tanto a nivel social como a nivel cultural.

En lo social ofrece servicios asistenciales y actividades socioeducativas presenciales y virtuales entre los integrantes de la sociedad rural, desde una perspectiva psicológica y comunitaria, con el fin de dinamizar sus relaciones sociales y mejorar sus condiciones de vida. Reforzamos los aspectos positivos de la convivencia y atendemos posibles carencias vitales y sociales de los más vulnerables.





A nivel cultural, organiza actividades culturales presenciales y virtuales que estimulan los pueblos y promueven la socialización entre sus vecinos. Dinamizan el medio rural y lo convierten en un lugar más acogedor para residentes y futuros pobladores. Las acciones culturales desempeñan una función educativa, social, terapéutica e inclusiva. Con ellas se impulsan, transmiten y difunden las creencias, prácticas, costumbres y manifestaciones artísticas de nuestra cultura y de otras.

Proyectos como Trovadores con causa, EmociónArte, Conectando lo importante, Sesiones terapéuticas con música, Mujeres que cambian el mundo, Come, vive y comparte se han desarrollado en nuestra casa de Peralta, que así colabora también a que la comarca siga viva y activa.

Puedes consultar su página aquí:

<https://femllitera.com/>



Comunidad escolapia en misión pastoral.

Unidad pastoral Peralta de la Sal

Juanan Frías



Se encuentra situada en la parte norte de la comarca de la Litera y en el sur de la Ribagorza. Atravesada por la sierra de la Carrodilla, hace frontera con Lérida.

Está formada por 21 lugares con más o menos 900 habitantes de los que unos 125 participan en la eucaristía dominical. Y podemos clasificar los lugares como:

- Pequeños (mayores de 75 habit.): 4 lugares.
- Muy pequeños (entre 75-25 habit.): 5 lugares.
- Mínimos (menos de 25 habit.): 9 lugares.
- Despoblados (0 habit.): 3 lugares

La mayor parte pues son núcleos muy pequeños y de un ambiente totalmente rural. Estamos en la “España vacía/vaciada”. Población en buena parte envejecida y que se va reduciendo. Hay algunos jóvenes que viven en los pueblos y otros viven en núcleos mayores y vienen al pueblo como lugar de trabajo.

En el mes de septiembre de este año de 2021, el Sr. Obispo, D. Ángel Javier Pérez Pueyo, mediante decreto publicado en el Boletín oficial del obispado, comunicaba la reestructuración de la diócesis y sus nuevos organismos. En él se nos presenta la diócesis dividida en cuatro arciprestazgos y estos se dividen a su vez en ocho unidades pastorales. Dentro del arciprestazgo Cinca Medio – La Litera, conformado con tres unidades pastorales está la Unidad Pastoral de Peralta de la Sal encomendada a los Padres Escolapios.



La Unidad pastoral está situada en la “Franja”; cultural y lingüísticamente todos los pueblos tienen su riqueza y su peculiaridad.

En ella estamos hoy 4 sacerdotes y 4 ministros de la comunidad.

Nos enfrentamos a desafíos que a su vez son oportunidades, pero que no podemos olvidar:

Sociológicamente: Hay un cambio imparable; desaparece una generación (que todavía es la mayoría) y desaparece también una cultura y forma de vida (donde lo religioso está entrelazado, encarnado en lo humano). Demográfica y culturalmente no sabemos cuál será el futuro de nuestros pueblos.

Como Unidad pastoral:

- Debemos crecer más en la vivencia de la unidad pastoral. Los lugares son pequeños, variados y distantes. Crear conciencia de unión, sinodalidad.

- Intentamos llegar a todos los lugares. A 9 de ellos acudimos todas las semanas. Fundamentalmente a la eucaristía, que se considera como lo más importante.
- Somos una unidad muy marcada por la religiosidad popular. Devociones, fiestas romerías, santos, ermitas, y en algún sitio tambores.
- En todos los pueblos tienen conciencia del cuidado del templo y otros elementos parroquiales. Hay una cierta “vinculación”.
- La presencia en la Iglesia es más femenina que masculina.
- Hay sensibilidad por las necesidades sociales; en algún lugar se colabora muy bien con Cáritas.
- La preocupación-desafío más seria: como iglesia hemos perdido la generación adulta y los pocos niños y jóvenes ni aparecen. El mundo rural se va alejando de la Iglesia.



Aulas de naturaleza en Peralta de la Sal y Aratorés

Javier Sánchez

27 años, 28 cursos escolares. Sí, han pasado ya 27 años desde que la entonces Provincia escolapia de Aragón pusiera en marcha un programa de Educación Ambiental para los alumnos/as de todos sus colegios. Un año antes la Curia Provincial nos encargó, a la Asociación Medioambiental Ecoaula, elaborar dicho programa. La Asociación la constituíamos un equipo de educadores especializados en educación ambiental y que trabajábamos para la Administración, concretamente para el Gobierno de Aragón, la Dirección Provincial del M.E.C. en Zaragoza, la Diputación Provincial de Zaragoza y el Ayuntamiento de Zaragoza, llevando a cabo una actividad de Aulas de Naturaleza para los alumnos/as de los colegios de Zaragoza capital y provincia. Durante seis años participaron unos 500 profesores y algo más de 7.000 alumnos/as.

La Curia Provincial nos pidió que pensáramos en un programa que tuviera dos momentos, uno para Primaria y otro para Secundaria. Se eligieron los cursos de 5º y de 1º, respectivamente, como los más idóneos. Las actividades se desarrollarían con los primeros en Peralta de la Sal y con los segundos en Aratorés. Ambas instalaciones disponen de los servicios y espacios adecuados así como un entorno natural y cultural especialmente rico y variado que nos facilita mucho nuestro trabajo.



El Aula de Naturaleza es, ante todo, una actividad escolar que se desarrolla a lo largo de una semana lectiva, de lunes a viernes, en régimen de internado. Durante estos días estudiamos los diferentes ecosistemas del lugar con su flora y fauna, la forma de vida, historia y tradiciones de sus poblaciones y de sus habitantes, la problemática social de la zona, y todas aquellas cosas que consideremos pueden ser importantes.

Con este programa pretendemos contribuir a la sensibilización medioambiental de los niños/as y jóvenes mediante la realización de actividades sencillas de observación directa y de estudio del medio, siempre sobre el terreno.

Para ello se han seleccionado cuidadosamente una serie de actividades con las que hemos comprobado, a lo largo de muchos años de experiencia, que se obtiene el máximo aprovechamiento posible: salidas al medio en las que se trabaja, sobre todo, el cuaderno de campo y la observación directa, sesiones de laboratorio y talleres, juegos, tertulias, veladas....

Son programas, el de Primaria y el Secundaria, que se complementan perfectamente aun cuando no es necesario haber participado en el primero para poder participar en el segundo. En ambos casos se completa lo estudiado en el colegio y sirve para reforzar per-

fectamente muchos de los conocimientos que se trabajan durante el curso en cuestión.

Trabajamos con una metodología inductiva, de experimentación directa, y con una dinámica activa y participativa. Queremos potenciar la curiosidad, la capacidad de observación y la percepción metódica, la reflexión autónoma y crítica, la expresión oral y escrita, la utilización de materiales de ayuda existentes y, especialmente, el redescubrimiento de los recursos y potencialidades que toda persona posee como elemento esencial del proceso autoeducativo. Queremos motivarles a que descubran el entorno y las relaciones entre el hombre y el medio, fomentando también todos los valores que nos aportan la convivencia y la relación personal entre los participantes y de éstos con sus profesores. Y todo ello en un ambiente de trabajo serio, alternado con momentos de esparcimiento y diversión. Pretendemos que el alumno/a se sienta protagonista de su propio proceso de aprendizaje y disfrute del mismo.

Han pasado 27 años con sus 28 cursos escolares respectivos y si hoy día continuamos realizando esta actividad es porque se sigue considerando de alto nivel educativo, no solo por los conocimientos académicos que obtienen los alumnos/as sino, sobre todo, por lo mucho que contribuye a su crecimiento personal y al desarrollo de sus capacidades.



Eutopía

un lugar para la esperanza

Toñi Hervás,
directora del colegio de Barbastro

Las aulas de Formación Profesional Básica de Cocina y Restauración de Peralta de la Sal, que pertenecen al colegio de Barbastro, han pasado por diferentes fases en cuanto a modalidades de estudio se refiere.

Cuando el proyecto comienza a fraguarse se piensa, sobre todo, en dar a jóvenes inmigrantes una formación integral, en régimen de internado, basada en la impartición de conocimientos básicos en hostelería y restauración, trabajo de las emociones y de las habilidades sociales, además del apoyo y orientación para su integración en la sociedad y en el mundo laboral. Esta filosofía de trabajo se ha mantenido a lo largo de todos estos años, independientemente del formato.

Esta formación de inserción sociolaboral para jóvenes inmigrantes de 16 a 19 años, en la modalidad formativa de ayudante de cocina y camarero, ve la luz en septiembre de 2007. Los Escolapios vieron en él una acción de compromiso social significativa, dentro de las iniciativas que se llevaron a cabo en la celebración los 450 años del nacimiento de Calasanz, año Jubilar Calasancio.

Antes de que este proyecto se creara pasó por varias etapas, en las que tuvieron una especial importancia la “Fundación Summa Humanitate” al realizar el primer diseño del proyecto, sobre todo, en los ámbitos laboral y social; la Fraternidad Escolapia de Betania que aportó voluntarios para el desarrollo de actividades de tiempo libre y estancias de fin de semana y la Fundación Federico Ozanam aportando experiencia y formación para los educadores y responsables del proyecto. Se mantuvieron también una serie de conversaciones a lo largo de 2006 entre la Escuela Pía de Aragón, empresas del sector hostelero de las comarcas de la Litera, Cinca Medio, Somontano de Barbastro, La Ribagorza, El Sobrarbe, los servicios sociales de base y los servicios de orientación de algunos de los institutos de las mencionadas comarcas. Finalmente se realizó la presentación del proyecto al Ayuntamiento de Peralta de la Sal, a la Diputación Provincial

de Huesca y al Gobierno de Aragón.

El proyecto recibe el nombre de **EUTOPIA** que procede del griego (eu, buen, y topós, lugar): un **Lugar Para la Esperanza**.

Los primeros cursos tuvieron una duración de 5 meses. Al constatar que 5 meses no eran suficientes para asumir los cambios necesarios e integrarse en el mundo laboral, en el curso 2008-2009 se toma la decisión de solicitar el concierto educativo de un aula de PCPI de Ayudante de Cocina y transformar ese aula en formación reglada, dependiendo ésta del colegio Escolapios de Barbastro.

En los procesos de admisión se realiza una cuidadosa selección en la que además de mantener un contacto estrecho con las familias, se tiene en cuenta la integración de los alumnos, el nivel económico, la situación escolar, las necesidades educativas especiales, etc.

En el primer curso concertado de PCPI se matricularon alumnos de 6 nacionalidades, procedentes de 6 comarcas aragonesas distintas.

Las mismas instalaciones del Aula de Peralta de la Sala, se utilizaron también para impartir cursos no reglados de ayudante de cocina y camarero así como cursos de INAEM.





El internado, financiado en parte por instituciones como la Diputación Provincial de Huesca, el Gobierno de Aragón, alguna entidad bancaria y por supuesto la Orden, funcionó durante 6 años.

Desde los inicios de este proyecto de inserción sociolaboral en 2007, todos los alumnos al terminar el período de formación, hacen las prácticas en empresas relacionadas con el sector de la hostelería y restauración. Algunos de estos jóvenes al terminar las prácticas, se incorporan al mercado laboral y otros continúan los estudios completando de esta manera su formación.

Sin duda alguna, las aulas de Peralta de la Sal (formación no reglada, PCPI, FPB), siguen siendo un Lugar para la Esperanza, un lugar en el que encontrar un modo digno de vida.

Días de retiro en Peralta de la Sal

Ion Aranguren



Peralta de la Sal es un lugar escolapio al que acudes en algún momento y después siempre puedes volver, y cada vez que vuelves se despiertan nuevos matices en nuestra vivencia de la vocación escolapia. La experiencia de descubrir Peralta es algo que quienes leemos ahora estas páginas podemos compartir y seguro que coincidimos en miradas o rincones que ya forman parte de nuestro recorrido vital.

Es el lugar del que hemos oído hablar desde pequeños en el cole, en tantas semanas escolapias, al celebrar la fiesta de Calasanz, y que genera expectación desde que eres niño. Y un día tras un largo viaje apareces aquí y descubres que puedes acercarte, contemplar, recorrer aquellos caminos que un joven Calasanz conocía bien.

En el año del Noviciado pude vivir esta experiencia y hacerlo además caminando desde mi propia realidad, acompañado por Juanan, en la GR-Calasanz que trazamos desde Tolosa. Atravesamos valles, territorios, nos cruzamos con muchas personas, y nos dejamos impregnar por todo lo que aquel camino nos sugería, cuestionaba, sorprendía... Los caminos también nos hablan de nuestra propia historia y encierran una verdad que muchas veces pasamos por alto. Estos caminos de la llitera y el legado escolapio que se nos regala aquí siguen siendo piedras vivas y testigos de una Presencia que convoca y llama.

Volver al lugar de una llamada

Hay muchos modos de llegar a Peralta de la Sal, está claro, y también podemos llegar con vivencias personales de todo tipo, en los diversos ciclos de nuestra vida, en el momento en que nos toca vivir, por lo que cada quien vive, celebra; aquí está el desafío de salir de tu rutina y enfrentar también la decisión de acudir para dejarte transformar.

Hoy Peralta de la Sal sigue siendo un lugar para conocer y profundizar en la persona de Calasanz y poder leer tu vida, los acontecimientos y el futuro desde ahí. Todo lo que vives y esperas, para discernir la vida y tomar opciones que respondan a nuestra llamada. Me sigue conmoviendo el hecho de pensar desde Peralta en un Calasanz joven que movido

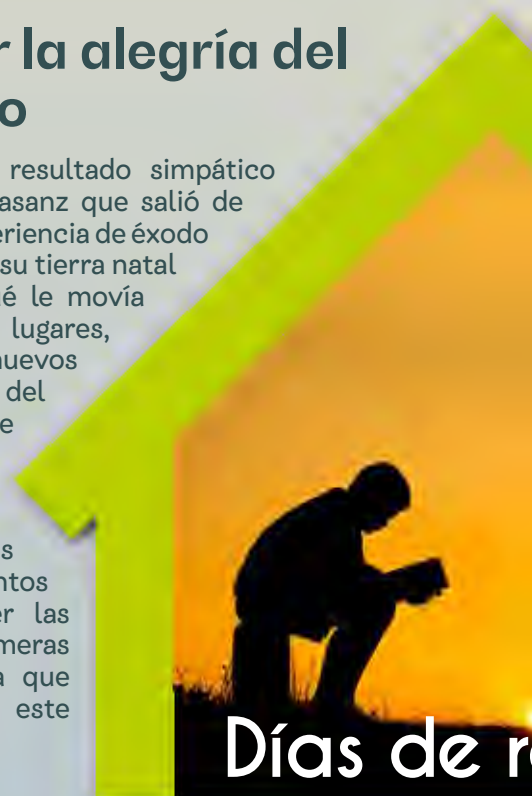
por la experiencia de Jesús de Nazareth emprendía su futuro, en un mundo lleno de dificultades e incertidumbre, tomando opciones y decisiones claras para ofrecer su vida y su destino.

Celebrar la mesa compartida

Todos los regresos a Peralta de la Sal han supuesto experiencias de celebración profunda. Desde los retiros para profundizar en la espiritualidad escolapia, a encuentros de agentes de pastoral, descubriendo en estos encuentros, lugares y proyectos en los que seguimos acompañando a tantas personas; experiencias de retiro más profundo, los últimos capítulos provinciales y toda la vida que en ellos se irradia, la ordenación de nuestros hermanos Michel y Yanisse,... En todas estas ocasiones, hemos podido proclamar la Palabra, partir el pan de la Eucaristía, Celebrar y compartir la mesa con los hermanos y hermanas. Todas estas oportunidades han supuesto también aquí en Peralta experiencias de comunidad fraterna que se amplía con quien llega.

Anunciar la alegría del Evangelio

Siempre me ha resultado simpático pensar en el Calasanz que salió de Peralta, en la experiencia de éxodo que vivió al dejar su tierra natal e imaginarme qué le movía a dejar aquellos lugares, a descubrir nuevos horizontes antes del momento clave que vivió en Roma. Es la experiencia que me llevo en los últimos momentos antes de recoger las cosas, en las primeras curvas a medida que vas saliendo de este lugar.



Días de r

Cuando salimos de Peralta y la vida continúa en otros lugares, siguen volviendo al corazón muchos de los momentos que uno vive y en los que has intuido las llamadas de un Dios que es quien te sigue hablando y te envía: en el camino que puedes trazar bajando de la Mota, rezando en una noche estrellada camino a Gabasa o en el interior de su Iglesia, perdiéndote en un paseo por las salinas, visualizando tantos rincones de la casa, de la Iglesia, de las capillas, contemplando los olivos, en los alrededores, etc.

También desde Peralta, como de tantos lugares escolapios, sentimos hoy la urgencia por anunciar la alegría del Evangelio. Es nuestro mayor tesoro y se sigue haciendo realidad en cada escolapio, en cada persona que como Calasanz descubre ese regalo.

Son muchas las razones que nos convocan a disfrutar de unos días en Peralta de la Sal.

En este curso 2021-2022 celebramos 325 años de nuestra presencia en Peralta de la Sal, una buena oportunidad para conocerla y aprovechar todo lo que ofrece.

Por eso te invitamos a acercarte y vivir UNOS DÍAS DE RETIRO.

Si sientes la necesidad de parar, de escuchar y sentir, de preguntarte.

Si no quieres acomodarte en lo ya conocido o conseguido, sino buscar vivir con intensidad y dar el máximo de ti.

Si crees que acercarte a la experiencia de Calasanz puede refrescarte.

Si es el momento de reconectar con la voz de Dios en tu vida.

Si quieres revisar tu propio estilo de vida y avanzar en la fe en Jesús.

Anímate a vivir esta experiencia en un entorno inspirador de naturaleza y tranquilidad.

Ya se han pasado dos convocatorias de los retiros (octubre y enero), difunde y anímate a participar en las siguientes.

Fechas:

- 29-30 abril – 1 mayo 2022
- 15-17 julio 2022

Para apuntarte escribe un WhatsApp a +34 683534392



Se ha comenzado ya a construir la página web del Santuario, que queremos que sea un lugar virtual que irradie el espíritu de Calasanz y sitúa nuestra casa como un lugar de acogida y de encuentro con nuestras raíces. Aunque no está terminada, la puedes visitar en:

<https://peraltadelasal.escolapiosemaus.org/>

Y desde el equipo de pastoral se ha trabajado también para la elaboración de este vídeo simpático sobre nuestro fundador, que seguro servirá para acercar a pequeños y grandes a su espíritu y su obra. Lo podéis ver en Youtube en este link:

https://youtu.be/Nq2rz-pl_oo



etiro en

¿Te acuerdas?

La huella viva de Peralta de la Sal





Nieves Enjuanes y Pepa Tomás

Primeras alumnas “al convent” de Peralta

En junio de 1973 la Delegación Provincial de Educación de Huesca suprimió la segunda etapa de la EGB en las escuelas unitarias.

La situación en la que nos encontramos unos cuantos niños y niñas de la escuela de Peralta de la Sal quedó en manos de familias y maestros que buscaron una solución rápida para continuar el curso 1973-1974. Los chicos se incorporaron a las aulas del colegio escolapio de la localidad, “el convent” coloquialmente para los del pueblo, y se decidió acoger a las tres chicas también en el mismo colegio pero en una clase separada, pues este no era mixto en aquellos lejanos años.

Y así fue como M^a Teresa LLebot, Nieves Enjuanes, Pepa Tomás (y el curso siguiente Marta Pau) empezamos a los 11 años 6º de EGB en un aula que ahora es el Museo del Santuario.

Estudiamos con rigor y responsabilidad, pero sin las ataduras de un horario fijo, a expensas de la disponibilidad de los profesores. Recordarlos a todos sería difícil, pero tenemos muy presentes al Padre Subías, Padre Bonifacio, Padre Cecilio, Padre Garralda, Padre Primitivo... nos explicaban las materias, hacíamos deberes y exámenes. Quizá no aprendimos todos los verbos en francés, pero recitábamos a la perfección el Padre Nuestro en esa lengua que descubrimos y amamos con el Padre Subías. Trabajamos sociales y naturales con el padre Bonifacio, que acababa siempre contándonos

sus recuerdos de Argentina y la pasión por sus alumnos que habían estudiado medicina. Del Padre Cecilio nos cautivaron sus enseñanzas sobre religión y valores. También recordamos las matemáticas del Padre Garralda, con gusto y con temor al mismo tiempo, así como el método de gimnasia que nos proporcionó y que nosotras mismas lo poníamos en práctica. Y la literatura con el Padre Primitivo, que nos inició como lectoras que todavía somos. En el último año se intensificaron las horas presenciales para asegurarse nuestra preparación e iniciar los estudios de BUP en el instituto de Bachillerato de Binéfar, en el curso 1976-1977; estudios que realizamos sin dificultad alguna.

Pero también aprendimos de la vida, estábamos solas muchas horas y supimos gestionar y aprovechar el tiempo; además éramos responsables de la limpieza y el orden del aula.

Recordamos con cariño aquellos tres cursos que nos permitieron seguir viviendo con nuestras familias y en nuestro pueblo. Y creemos que ese cariño fue mutuo durante los años que coincidimos en Peralta. También pensamos que para ellos debió ser todo un reto dar clase a chicas, situación que se normalizó años más tarde cuando el colegio ya fue mixto.

Para nosotras fueron unas vivencias que nos marcaron mucho y de las que nos acordamos a menudo.

Pilar, Jaime, Candelaria y Amadeo Meler Sanvicente.

El agradecimiento es la memoria del corazón

Para nosotros, al igual que para muchos peraltenses, decir Peralta de la Sal es decir nuestro pueblo, nuestras familias, San José de Calasanz, los Escolapios, el Convento (Lo Convén), en resumen: nuestras raíces, nuestros principios.

Peralta de Calasanz es el nombre del municipio que se dio, en la década de los 60, a la agrupación de Peralta de la Sal (que incluye la aldea de Cuatrocorz), Calasanz y Gabasa. Hasta ese momento eran tres municipios con sus respectivos Ayuntamientos, escuelas y otros servicios.

Es imposible imaginar Peralta de la Sal sin evocar a San José de Calasanz y la presencia de los Escolapios.

El Convento ha cambiado mucho. En nuestra infancia – partimos de la segunda mitad de los años 40– era la Capilla, el Noviciado, una Escuela unitaria de chicos y las dos Comunidades de Escolapias y Escolapios.

La Capilla, junto con la Parroquia, eran el centro de la vida religiosa del pueblo. Recordamos la solemnidad de determinadas celebraciones litúrgicas en ambas iglesias: Navidad, Semana Santa, la fiesta de la Asunción, el 25 de agosto, día de San José de Calasanz, con el que daban comienzo las fiestas mayores del pueblo. Con motivo de

la semana santa y la fiesta del patrón venían a Peralta escolapios y también religiosos de otras congregaciones, muy buenos oradores, por lo que el “Sermón” de estas celebraciones despertaba bastante interés.

El Convento, además de la escuela de chicos, era un centro de actividades socio- culturales para todos los niños y niñas. El frontón para los más deportistas, una Sala de Juegos, se formó un grupo de teatro y una Rondalla. Allí recibíamos a los Reyes Magos de Oriente con la colaboración de los Novicios. En alguna ocasión los vimos actuar de bomberos. Ocurría que, si las chimeneas de las casas estaban muy cargadas de hollín, se prendía fuego saliendo grandes llamaradas al exterior. Al toque muy rápido de campana, que era la señal de fuego, acudían los novicios haciendo una cadena con cubos de agua hasta que el incendio quedaba apagado.

En el Convento daban también clases de refuerzo, entonces decíamos repaso, para algunos chicos y chicas que iban a iniciar estudios fuera de Peralta y para los que deseaban iniciar su vida laboral en los sectores de la industria y servicios.

Peralta tenía, además, tres escuelas nacionales: La de párvulos (mixta) y dos de mayores chicas y chicos. Recordamos la perfecta sintonía que había entre las Escuelas Nacio-



nales y la de los Escolapios, que era también gratuita. Todo ello hizo de nuestro pueblo un lugar privilegiado para la formación y para los primeros estudios.

En Peralta, donde la ocupación mayoritaria de las familias era la agricultura y ganadería, se respiraba la necesidad de que los hijos estudiaran y se formaran. Los Escolapios y las Escuelas Nacionales debieron de transmitir, y bien que caló en las familias, el pensamiento de José de Calasanz que, al poco tiempo de llegar a Roma, en el año 1592, le escribe al Párroco de Peralta una carta diciendo “Hame parecido muy acertado que hayan conduhido maestro que enseñe latinidad en ese lugar, que será facilitar a los padres que hagan aprender letras a sus hijos que es una de las mejores herencias que les pueden dexar”. En aquella época la gramática se llamaba latines o latinidad.

Retomamos la evolución del Convento. Años más tarde se cerró el Noviciado y manteniendo la enseñanza reglada, sus instalaciones se reconvirtieron en internado al que acudían a estudiar alumnos de los pueblos cercanos y de otros lugares de Aragón.

En la actualidad el Antiguo Convento, hoy Santuario de San José de Calasanz, es una Hospedería y un albergue juvenil. Se mantiene la función educativa, que es consustancial a las Escuelas Pías, impartiendo un grado de Formación Profesional en la especialidad de Hostelería, Aulas de Naturaleza, Cursos intensivos de idiomas y música y otras actividades para escolares de Aragón y de otras Comunidades Autónomas.

El agradecimiento es la memoria del corazón. Por diversos motivos y acontecimientos

de nuestra historia, algunos especialmente dolorosos, hemos crecido en un ambiente de respeto y afecto a los Escolapios y Escolapias que habitaban y habitan en el Convento.

José de Calasanz, nuestro paisano más ilustre y el más conocido en el mundo, llegó a Roma en 1592 y pocos años después fundó, en esa misma ciudad, tras superar dificultades de toda índole, la primera escuela pública y gratuita para niños pobres. Años más tarde, contra viento y marea no exentos de injusticias, fundó la Orden de las Escuelas Pías hoy extendida por cuatro continentes y muchos países. Tal vez la característica “perseverancia” del aragonés debió de ser decisiva para no reblar ante semejantes empeños. Y más tarde lo hicieron Santo. No se le puede pedir más.

La presencia escolapia en Peralta ha dado vida, visibilidad internacional, conocimiento y riqueza al pueblo: De manera muy especial en lo educativo y formativo, en lo cultural y social. También en lo religioso. Son muchos los petraltenses que, con la formación y educación recibida en el pueblo, han ocupado puestos de responsabilidad en distintos sectores de la sociedad. A otros muchos nos sirvió como base muy sólida para continuar estudios, profesión y vida en otros lugares.

Sinceramente creemos que los aragoneses estamos en deuda con San José de Calasanz y sus Escuelas Pías. Mantener vivo nuestro pueblo, con la ayuda de las Instituciones y con el Santuario como motor principal, es una forma de saldar, en parte, dicha deuda.

Pilar, Jaime, Candelaria y Amadeo Meler Sanvicente. Peralta de la Sal. Marzo





Pedro Farré Casaurrán

Cuando era pequeño, durante varios años los Escolapios venían a mi pueblo, San Esteban de Litera, a montar una exposición de los trabajos y manualidades que hacían los alumnos del Colegio de Peralta. Desde entonces mi ilusión era la de subir a estudiar allí.

El paso por el Colegio supuso un aprendizaje en lo cultural, personal y también en lo espiritual. Conocer el Movimiento Scout en el Colegio y participar en actividades y campamentos desde entonces ha sido para mí decisivo el resto de mi vida. El interés y la paciencia que tenían los padres escolapios para que aprendiéramos y sobre todo para que fuéramos buenas personas todavía lo tenemos presente todos los que en esos años pasamos por el Colegio. También quiero recordar la callada, pero importante, labor que realizaban las MM Escolapias, siempre preocupadas por atendernos lo mejor posible.

Sin duda unos años los vividos en “el Convent” que todavía marcan mi vida y que con grato recuerdo tenemos presente una gran parte de los que en esos años estudiamos allí, pues seguimos teniendo contacto casi diario gracias a las nuevas tecnologías cuarenta años después.

Luis Pedro Boteller Alcalde de Peralta

Que rápido pasa el tiempo y que fructífera ha sido la relación. Peralta de la Sal no sería lo mismo sin los escolapios y éstos no serían lo mismo sin Peralta de la Sal, cuna de San José de Calasanz. Esta institución, en nuestro pueblo, ha sabido transmitir generación tras generación, el legado de su fundador a los convecinos, siendo un pilar clave para la educación de todos ellos que, durante años, han hecho de sus 4 paredes su segundo hogar mientras duraba su etapa formativa. En la actualidad sigue presente ese espíritu adaptado al siglo XXI, haciendo de la casa natal de San José de Calasanz un lugar para la educación, el respeto y la armonía.



Es un honor para mí poder formar parte de los actos que se celebren a lo largo del presente año para celebrar tal efeméride. Desde que accedí al cargo de alcalde de Peralta de Calasanz, hace ya unos años, siempre he encontrado las puertas abiertas y la ayuda necesaria para lo que hiciera falta. Primero con el padre Joaquín y en la actualidad con el padre Juanan como rectores de la casa, siempre he mantenido y mantengo una buena amistad, al igual que con Javier que se ha convertido en un vecino más de nuestro pueblo.

Que las generaciones futuras sepan perpetuar este legado y transmitir la importancia de los valores que transmitió San José de Calasanz en su obra.



Juan Jiménez, monitor aulas naturaleza

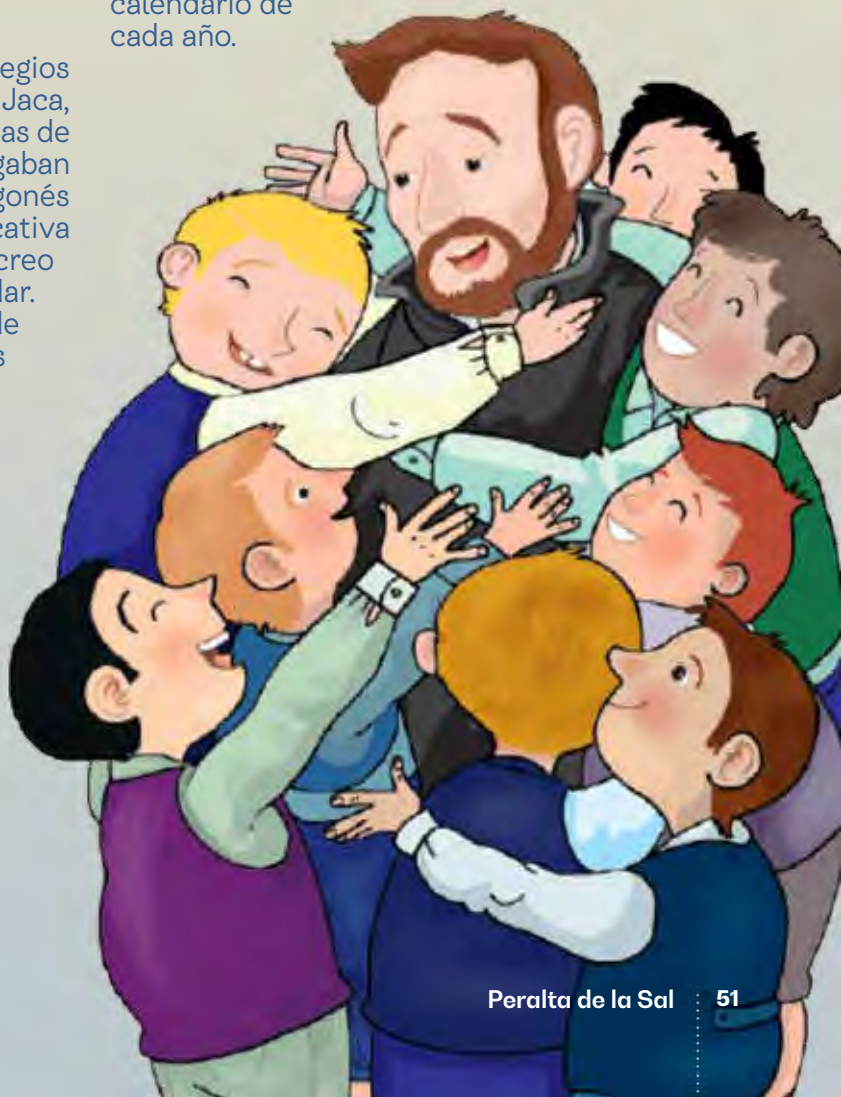
Son ya 18 años los que han pasado desde que llegué por primera vez al albergue “El Olivo” ubicado en la Casa Natal y Santuario de San José de Calasanz de Peralta de la Sal, conduciendo despistado por una desconocida carretera de montaña una noche del mes de mayo del año 2003, desde mi tierra murciana de Lorca. Me esperaban las ya decenas Aulas de Naturaleza y un sinfín de experiencias y personas extraordinarias que me han forjado como persona y como profesional de la educación ambiental.

Varios miles de alumnos/as de los colegios escolapios de Zaragoza, Soria, Logroño, Jaca, Barbastro y Alcañiz han pasado por las Aulas de Naturaleza desde ese ya lejano 2003. Llegaban a este tranquilo rincón del prepirineo aragonés para desarrollar una experiencia educativa y una convivencia de cinco días que, creo sinceramente, difícilmente podrán olvidar. De la mano de grandes compañeros de trabajo y al mando de Javier Sánchez nos adentramos cada otoño y cada primavera en la naturaleza de este irreplicable enclave de las montañas oscenses más orientales. Nuestra intención mostrar y valorar el enorme valor ambiental de los paisajes poco transformados, la diversidad de la vida que atesoran y los usos tradicionales que el humano realiza sobre el territorio.

Las visitas al barranco de Gabasa, el castillo de La Mora o de Montmagastre, la monumental localidad de Alquézar son algunas de las visitas en nuestro periplo educativo, siempre con el cuaderno de campo a mano para plasmar las distintas observaciones de la magnífica diversidad que nos ofrece el monte mediterráneo o el bosque de

ribera. Huellas y rastros de corzos, tejones, jabalíes, zorros,... esperan ser descubiertos e interpretados por los alumnos sobre el terreno. En el cielo el vuelo de buitres, quebrantahuesos, águilas y otras tantas especies.

Las Aulas de Naturaleza de Peralta de la Sal significan para mí, sin lugar a dudas, un lugar inigualable de enseñanza, aprendizaje y convivencia marcado en rojo sobre el calendario de cada año.





Forja de escolapios

Iván Ruiz Cortizo

Me piden que escriba unas breves líneas sobre mi sentir con respecto a la Presencia de Peralta, que celebra sus 325 años. La verdad es que no me es muy difícil de escribir sobre ello, ya que pasé muchos días en esa presencia no sólo durante mi noviciado, sino que allí tuve experiencias muy bonitas en reuniones de la Fraternidad, cursos de espiritualidad calasanz, así como en las colonias de 1º ESO del Movimiento Calasanz.

Para mi esa casa es un lugar de referencia como escolapio, ya que allí descubrí lo importante que es la oración, el silencio y la contemplación; de hecho, creo que no he rezado tanto en mi vida como en aquellos días de Peralta. Fue en Peralta donde profundicé en la figura de Calasanz y en donde me enamoré de un hombre que fue capaz de cambiar la historia. Donde descubrí la riqueza de unas

Escuelas Pías que no tienen fronteras, sino que tienen hermanos repartidos por medio mundo. Allí descubrí la importancia de la comunidad, ya que siempre que he estado me he sentido acogido y querido, siempre en un clima de alegría y de sencillez, de sana espontaneidad, que invitaba a descansar y compartir vida y fe con religiosos siempre dispuestos a ayudar.

De Peralta no puedo decir más que la siento como mi casa, como el lugar donde y gracias a él pude crecer como religioso y escolapio. Los momentos de Peralta son para mis momentos fundamentales de mi vida. Realmente estoy agradecido a esa presencia, pero sobre todo a las personas que hacen que este lugar sea una casa común para todos los que la visitan.



Miguel del Cerro

Peralta de la Sal y de la Honor era un municipio de la provincia de Huesca (ahora es Peralta de Calasanz) al que se dirigía mi familia allá por el año 1967. Mi padre había sido destinado al cuartel de la Guardia Civil de la localidad.

Mi madre lloraba al aproximarse puesto que de la belleza de su pueblo en el Pirineo Aragonés a la visión que daban las eras con paredes derruidas al ir llegando a Peralta la diferencia era notable. Llorarían bastante más cuando 14 años más tarde salieran de Peralta, donde dejarían muchas amistades.

758 habitantes, 58 tractores, 11 cosechadoras, dos cines, cinco ultramarinos, tres carnicerías... eran los datos que podían leerse en la base de datos del Cuartel –siempre me ha gustado la historia-. No había empezado el éxodo rural que vaciaría el pueblo con la gente dirigiéndose a Cataluña, Binefar, Monzón, Barbastro...

A los pocos días un incendio en la tejería y mi padre asombrado escuchando a los vecinos que trajeran galletas (pozales) para apagarlo. Estábamos ante el “chapurreau”, el idioma de la localidad, donde se “enrragona”, no se “habla”.

Un breve paso por las aulas de un entrañable Don Valero y la clase del Hermano Juan (en el actual museo) y mis padres decidieron que mi mejor opción era estudiar en el colegio.

Repaso a religiosos notables de diversas épocas: Jesús Negro, Angel María Garralda (maestro de postulantes), el P. Francisco (Rector), Narciso Monfort (su lotería), Joaquín Nadal (40.000 pollos en aquellas granjas, nunca más los he probado), Marcos Refusta (el teleclub del pueblo, la excursión a Aigües Tortes...), Cecilio Lacruz (Valle de Oza: cuando pedía vino para hacer la eucaristía con los novicios le dieron pollo porque lo vieron desnutrido), Bonifacio Valderrama (la letra escolapia, amigo de los Guardías Civiles – nos reíamos de sus amistades pero cuando vino el General de Zona de Barcelona lo primero que hizo fue preguntar por él-), Augusto Subías (junto a Don Valero y Don Jaime Meler una institución).



Me acuerdo más de los primeros tiempos pero rindo tributo a todos los escolapios que han estado y querido a esa casa. Destacar la presencia de Javier Sánchez el escolapio-laico que durante tantos años ha sido un apoyo para la Comunidad. Nombrar también a un “villano”: Jarek Pabian, el escolapio polaco que citaba sardónicamente a Peralta como “calor, moscas, olor a oveja” y que se llevó a su tierra los cuadros de nuestros Generales que estaban en el coro de la Capilla... Compartimos buenos días en Chile. Un abrazo a todos los que siguen con nosotros.

Cuando fui novicio dividíamos a los alumnos del colegio en tres grupos y todos los días hacían por la tarde fútbol, baloncesto y paseo por los montes de la localidad. Me encargaba de esta tercera parte. Me conozco los términos de Peralta y los alrededores al dedillo.

En esa época fue el traslado de los mártires al Coro de la Iglesia. Posteriormente tienen su propia capilla.

Años después fueron campamentos (el juego del laberinto en las salinas, 40 adolescentes en la cueva de la cornisa cerca del yacimiento más antiguo humano en Aragón, en Gabasa, la subida a pie de la cascada de Calasanz con el sendero cubierto de agua...).

A propósito de lo anterior citar que a la maravilla de la estancia en Peralta (la cocina de las escolapias, el espectacular menú de Javier para el Capítulo General...) se une el refuerzo de la identidad escolapia y los espectaculares alrededores. Destaco mi primer barranco en la Sierra de Guara con mi comunidad de Logroño, cuando sólo se veían franceses. Posteriormente he visto días con 3.000 personas bajando el cañón del Vero hasta Alquezar.

Ahora estoy lejos pero muy cerca. Todavía hoy incentivo (en broma, pero en serio) a los que están en Chile con más días de vacaciones si visitan el Santuario. Y yo voy en cada una de mis vacaciones.

Tengo que terminar. Sentir a nuestro Fundador, rezar en su cuna, renovar los votos...todo se realza en su Santuario.



Joaquín Nadal

Como discípulo que soy del querido colegio de Barbastro fundado en 1677 conocí la existencia de Peralta de la Sal a través de la celebración de la fiesta de San José de Calasanz que en el colegio celebrábamos con toda solemnidad la última semana de noviembre y que aquellos escolapios enamorados del Santo, nos hablaban del lugar donde nació, de su obra y su santidad a través de charlas, trabajos y representaciones teatrales.

También, todos los años durante el Bachillerato, allá, por el mes de febrero, teníamos tres días de retiro en Peralta de la Sal que fue cuando conocí el lugar.

Más tarde, al decidir ser escolapio, hice el noviciado en este santo lugar, siendo mi maestro de novicios el P. Benito Pérez Sanz del que recuerdo con cariño, por su bondad, su gran cariño por los novicios y por su dirección espiritual que tanto me ayudó a conocer a Jesús y amar a la Virgen y a nuestro Santo Padre, San José de Calasanz.

Mi estancia en Peralta de la Sal como religioso escolapio ha estado marcada por dos momentos. El primero de 1965 a 1970. El segundo de 2007 a 2019. El primero diferente al segundo.

En este primer momento estábamos en comunidad 10 religiosos, juntamente con los novicios que en aquellos años el número era de doce a quince. Fueron años felices de colaborar en la Parroquia, Capilla del Santuario, labores de la casa que eran varias: trabajo en la granja, huerta, encargado de hacer viajes varios a Lérida, Monzón, Binéfar, Barbastro etc. Ambiente comunitario excelente. Recuerdo que después de comer y cenar todos los días jugábamos a la “cotolandia” es decir al guiñote. El que más disfrutaba era el P. Narciso Monfort Tena, y con él todos los demás. Era el Rector de la Comunidad. Hombre bueno y querido por

todos de dentro y de fuera. Un escolapio que hizo de su vida una entrega a los demás, siendo feliz y haciendo felices a los que se encontraban con él.

El segundo momento no se parece en nada al primero. La casa estaba completamente renovada gracias al trabajo y tesón entre otros, de los padres, Augusto Subías Lasbats, José Luis Cepero Ezquerro, Mariano Blas Sebastián y otros escolapios grandes amantes de Peralta de la Sal y que supieron hacer con acierto la renovación de la casa con vistas al futuro.

Mi papel estuvo marcado como decía, en este segundo momento como Rector de la Comunidad formada por ocho religiosos, acompañados por tres religiosas de la India que se dedicaban a la limpieza de la casa, acompañamiento en la acción pastoral de las parroquias y colaborando también, en la “Oración Continúa de niños pequeños” en nuestro colegio de Barbastro. Estuvieron seis años. Mujeres muy queridas en las distintas parroquias y colegio. Una pena, porque daban una imagen excelente a la casa de cara al exterior.

Al cabo de seis años nadie supo porque, decidieron marcharse para ocuparse de la dirección de una Residencia de Ancianos en Novillas, población de la provincia de Zaragoza en frontera con la Comunidad Foral de Navarra. Época esta en donde ya no había novicios, ni granja ni huerta. La situación había cambiado.

A partir de 1975 y por petición del Sr. Obispo de Lérida, los padres se hicieron cargo de las parroquias de Peralta de la Sal, Calasanz, Gabasa y Cuatrecor. Desde 1953 esta zona y otras de la provincia de Huesca dependían de la Diócesis de Lérida. A partir de 1997 pasaron a pertenecer a la nueva Diócesis que se formó, de Barbastro-Monzón.

Recuerdo que el Sr. Obispo de Lérida D. Ramón

Malla i Cal me decía con gran pena, que una de las cosas que más le había dolido en este cambio era dejar de pertenecer Peralta de la Sal a su Diócesis por ser un Santuario muy querido por él y sus sacerdotes, donde acudían con frecuencia a hacer Ejercicios Espirituales retiros y otros eventos. Quería mucho a Peralta de la Sal y a los escolapios. Tenía la “Carta de Hermandad”.

Con la nueva Diócesis de Barbastro-Monzón vinieron los reajustes de la misma. No hay que olvidar, que en la nueva Diócesis de Barbastro- Monzón, antes llamada Diócesis de Barbastro, durante la guerra civil española fueron martirizados en esta Diócesis 145 sacerdotes diocesanos con su Obispo Beato, D. Florentín Asensio Barroso corriendo la misma suerte, 12 escolapios, 50 claretianos y 21 benedictinos.

Esto supuso, que la Diócesis nunca se repusiera de la brutal desaparición de tantos sacerdotes sumándose ahora que con la nueva Diócesis, varios sacerdotes se quedaran en Lérida. Ante esta situación el Sr. Obispo de Barbastro D. Alfonso Milián Sorribas muy amigo de los escolapios y con “Carta de Hermandad” nos pidió encarecidamente podernos hacer responsables de las parroquias siguientes: Peralta de la Sal, Calasanz, Gabasa y Cuatrecorz que ya llevábamos agregando las nuevos de: Camporrells, Baldellou, Castillonroy, Estopiñán del Castillo, Pilzan, Caladrones, Ciscar, Antensa, Estaña, Caserras del Castillo, Purroy de la Solana, Castelló del Plá. Mas-Blanc. Azanuy y Alins del Monte.

Viendo la situación de la nueva Diócesis y con el permiso del P. General y Curia Provincial, la Comunidad aceptó de buena gana y con ilusión, dicha responsabilidad. Creo que a todos nos enriqueció el haber aceptado este reto como sacerdotes y como personas. La gente siempre ha agradecido y agradece a los escolapios de Peralta tenerles como párrocos. Muchas veces me dijeron: Mosén, ya no tenemos en el pueblo ni escuelas, ni médico, ni oficinas de bancos, ni panadería ni tienda para comprar. Entonces que “faren”. ¿Qué haremos, si también nos dejan Ustedes? Menos mal, que nos acompaña una cierta seguridad de que nunca nos dejarán porque en Peralta de la Sal siempre habrá escolapios y rezamos por ello, al ser la casa donde nació San José de Calasanz. El Sr. Obispo D. Alfonso, siempre nos agradeció el haber aceptado este servicio que estábamos haciendo a la Diócesis como responsables de esos pueblos llamados de la “francha” por su límite con Cataluña. ¿Qué decir de estos 12 años en Peralta de la Sal? Fui un religioso muy feliz. Que sentí dejar Peralta cuando la obediencia me llamó para ir a Alcañiz, y que siempre llevaré el recuerdo y el cariño de esas buenas gentes que tanto me acogieron y quisieron. Peralta para mí, es recuerdo, cariño y gracia, de haber vivido en la casa donde nació nuestro Santo Padre San José de Calasanz. Siempre que tengo oportunidad, vuelvo con alegría al lugar que tan feliz me hizo. Volvería de nuevo muy contento, si se me propusiera ir.

Con cariño P. Joaquín Nadal. Sch. P.





Ángel Ayala

El 21 de septiembre de 1994, ya de noche, después de habernos perdido varias veces para encontrar la carretera de acceso al pueblo, llegué por primera vez a Peralta de la Sal. A pocos días de iniciar oficialmente el noviciado, con celebración “oficial” en el santuario, comenzaba entonces una relación personal con la casa y con su entorno que se prolonga hasta hoy. Este nuevo aniversario de la presencia escolapia en Peralta, es la excusa para poner por escrito algunas de las experiencias y sentimientos que surgen al evocar lo vivido allí en estos más de veinticinco años de idas, venidas y estancias al pueblo y a la casa de Calasanz.

Mi primer recuerdo peraltense, imborrable y vivo como entonces, está asociado a las personas, paisaje humano que hizo y hace de la casa un hogar para quienes se reconocen calasancios de corazón. Aquella noche de septiembre, fueron los PP. Augusto Subías, Gerardo López y Ángel M^a Garralda quienes me recibieron al son de un rotundo: “Estamos en la casa del fundador”, mientras lo celebraban con un buen sorbo de coñac, “Fundador”, “única bebida permitida en aquél santo recinto”, en palabras textuales de Gerardo. Aquella para mí sorprendente bienvenida, sería la primera de tantas otras que en estos años he podido celebrar con la comunidad de la casa, dejándome siempre en el recuerdo la entrañable figura de aquellos tres escolapios que tanto han amado Peralta. Así, la casa y sus gentes se me fueron colando

en el corazón, convirtiéndose, después del año de noviciado en parada obligada cada año para retomar y profundizar mucho de lo vivido en esos primeros meses de estancia.

El cariño por Peralta se ha ido profundizando a partir de las experiencias que ya como escolapio he podido celebrar en la casa: encuentros internacionales de Pastoral Vocacional, de Formación, de jóvenes, que durante mi formación han



Días de retiro e



convocado en el pueblo a religiosos y laicos de toda la Orden. Desde Peralta ha resonado la palabra de las Escuelas Pías en el intento de ser eco fiel de aquella de Calasanz. Y con ella, todas las de quienes han acompañado, sugerido e invitado a vivir a fondo la vocación recibida. Las estancias en Peralta han ido jalonando mis años de formación y ministerio: pascuas juveniles, experiencias de verano, encuentros de espiritualidad, formación de educadores, ..., cada una de las cuales me devuelve perfiles nuevos de un paisaje antiguo y conocido, que se torna nuevo con cada grupo que se acerca para dejarse sorprender por el "tesoro escondido" que reserva para todos nosotros.

Personas y experiencias que me han ido desvelando la belleza austera y simple de un espacio cuajado de símbolos y resonancias calasancias, auténtica riqueza de Peralta: el santuario, la casa, el patio de las 12 estrellas, la olivereta, la parroquia y la pila bautismal, ...el recuerdo de los mártires escolapios. Y en todos ellos, la sencillez pequeña de un lugar sin estridencias ni importancias impostadas que refleja la verdad rotunda de Calasanz, que sigue convocándonos como buen anfitrión que siempre nos espera.

...quizás por ello, celebrar el aniversario de la presencia en Peralta, habla sobre todo de futuro, de nuevos proyectos, actividades, convocatorias desde los que seguir imaginando y construyendo Escuelas Pías juntos en torno al recuerdo agradecido de Calasanz.

en **P**eralta
de la sal

El Camí de Calassanç. Aniol Noguera i Clofent

religioso escolapio catalán.

Entre sus dedicaciones – profesor y sacerdote en el colegio de Igualada y dinamizador de la pastoral de la Escola Pía catalana–, es un enamorado de la historia de Calasanz. Entre sus investigaciones, en estos últimos años ha trabajado “El camí de Calassanç”, una propuesta pastoral a partir de los itinerarios para recorrer a pie algunos escenarios calasancios en estas tierras.



El Camino de Calasanz es un recorrido a pie que pasa por los lugares donde estuvo san José de Calasanz antes de su llegada a Roma, ciudad donde empezó las Escuelas Pías. El camino empieza en Peralta de la Sal, lugar de nacimiento del santo, y termina en Moià, donde se abrió la primera escuela pía catalana, en 1683.

El Camino se divide en tres partes, todas ellas divididas en etapas de un día de camino. La primera parte se centra en el tiempo de juventud y estudios, desde Peralta a Balaguer pasando por Estadilla y Lleida. La segunda parte nos permite descubrir los lugares donde Calasanz tuvo responsabilidades eclesíásticas: Tremp y la Seu d'Urgell. La última parte llega a Moià pasando por Guissona e Igualada, lugares de misión escolapia.

El Camí de Calassanç és un itinerari a peu que uneix els diferents indrets on va viure Josep Calassanç abans de la seva anada a Roma, on va crear l'Escola Pia. Comença a Peralta de la Sal, a la Franja, i acaba a Moià, on es va fundar la primera Escola Pia a Catalunya, el 1683.

L'hem dividit en tres etapes, cadascuna amb diversos trams. La primera part se centra en el temps de creixement i formació, des de Peralta fins a Balaguer, passant per Estadilla i Lleida. La segona part ens fa descobrir els llocs on Calassanç va assumir responsabilitats eclesiàstiques: Tremp i la Seu d'Urgell. Finalment, l'última part arriba a Moià passant per Guissona i Igualada, llocs de missió escolàpia.



Reflexiones en torno a una mochila.

Natxo Torrijos y Carol Ortín

Son las siete de la mañana y nuestro hijo mayor ya pasea inquieto entre el comedor y el pasillo. Hace ya dos días que tiene la mochila bien preparada. Aún le faltan más de dos horas para entrar al autobús, pero él hace muchos días que ya está en Peralta de la Sal, su destino.

Peralta es un lugar más que conocido para él, pues cada año acude con nosotros varias veces. Allí vivimos y compartimos la Semana Santa junto a los chavales de Jaire (nuestros grupos juveniles), la Fraternidad y varias familias de misión compartida o cercanas al mundo escolapio. Allí, en “nuestra” Peralta de Sal hemos hecho infinidad de convivencias, colonias de Navidad, campos de trabajo... No es un lugar cualquiera para los que hemos vivido allí experiencias profundas, algunas casi fundantes, a lo largo de nuestro proceso de fe y vida.

Sin embargo esta vez es distinto. Jorge acude con sus compañeros de clase a las aulas de la Naturaleza bajo cuyo paraguas vivirá multitud de experiencias. Por supuesto,

aprenderá a respetar la naturaleza, a emplear el método científico para estudiarla, conocerá la importancia del ecosistema y la imperiosa necesidad de protegerlos... Pero estos días, en Peralta, vivirá muchas más cosas. La sensación de libertad, con cierta dosis de necesaria morriña, que da saberse lejos del hogar; la algarabía nocturna que les hará creer, casi hasta poder jurarlo, que han estado toda la noche sin dormir; la alegría de levantarse junto a sus amigos; las risas de las veladas nocturnas...

Y así, sin saberlo, Jorge formará parte también, como un grano de arena más, de un desierto inmenso, de la vida de la casa de Peralta de la Sal (el Convento, la llaman los de allí). Desde hoy, Peralta ya no será “solo” la casa de las vacaciones familiares. Desde hoy también será parte de su vida, de sus andanzas, de sus experiencias... Ojalá también sea, como lo es para sus padres, una de las cunas donde hemos soñado y rezado las grandes decisiones y experiencias de nuestras vidas. Pero esto ya queda para más adelante.



Si nos paramos a pensar en Peralta nos vienen a la memoria un sinfín de recuerdos, y al corazón emociones coleccionadas de todos esos momentos vividos. Y es que Peralta no es solo Peralta, es mucho más. Está cargada de lugares y momentos intangibles que llevamos por el mundo quienes nos hemos descubierto, en mayor o menor medida, entre sus calles, especialmente en nuestro Santuario de San José de Calasanz o el Convento como le llaman los de ahí.

Para nosotros Peralta es lugar de encuentro y de reencuentro siempre acompañado de un gran recibimiento. Saber que te esperan y que, como tantas veces, estarás como en casa, hace de este lugar una extensión de nuestro hogar.

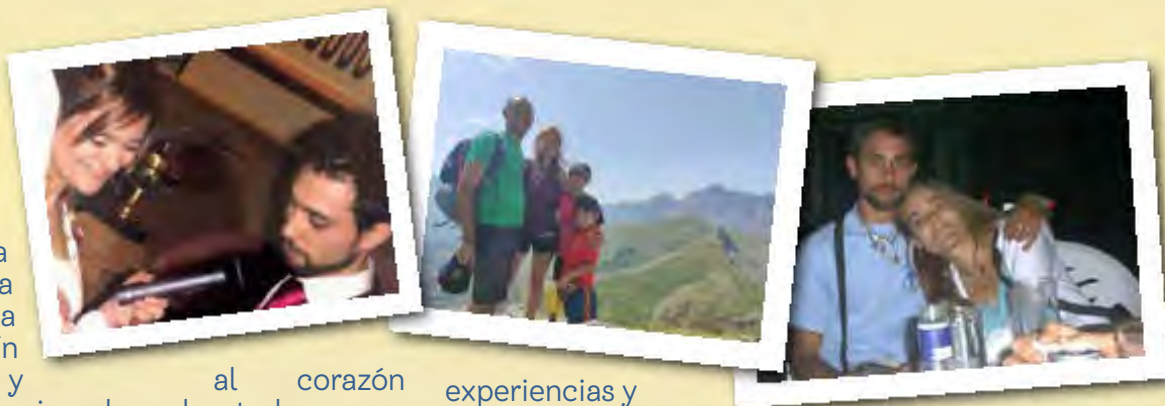
Y allí, tras tantas y tantas ocasiones para convivir, orar, reflexionar, trabajar en las Pascuas, campos de trabajo, colonias con chavales, encuentros, vacaciones... en definitiva tras toda una vida cultivando nuestra vocación escolapia, decidimos que era el mejor lugar para casarnos y dar un paso más hacia lo que nos hacía felices. Tenía todo el sentido para nosotros, que habíamos vivido un sinfín de

experiencias y nos habíamos encontrado entre los muros de esa casa.

A Peralta acudimos siempre que podemos para encontrarnos de nuevo con otros y con nosotros mismos. Tiene efectos curativos sobre la angustia, las preocupaciones y las banalidades; ayuda a prevenir el estrés, el individualismo y la falta de sentido. Si te dejas siempre tiene algo que decirte o regalarte.

Es también lugar privilegiado para Jorge y Guillén, nuestros hijos, como lugar de juego y encuentro con sus amigos. Allí, en sus patios, salas y calles descubren la importancia de la amistad, la libertad de las pequeñas autonomías que les regala el pueblo, la sacralidad familiar del lugar... Allí, a Peralta de la Sal, acudimos para volver a nuestras fuentes, para continuar nuestra historia.

Por eso Peralta es mucho más que Peralta. Es la suma de todas las Peraltas que encontrarás en los que tienen la suerte de vivirla y en los que nos sentimos y somos escolapios.





Entrevista a Javier Sánchez



¿Cuánto tiempo llevas en Peralta y, si has estado en otros momentos de tu vida, en qué años?

Ya han pasado algo más de 15 años desde que vine a encargarme de la Gerencia de la casa.

Y sí, he estado otras muchas veces en la casa y no justamente de visita. De septiembre de 1977 a octubre de 1978 hice el año de Noviciado. Posteriormente, desde el año 1996, estando todavía la casa en plenas obras de remodelación, comenzamos a desarrollar aquí en Peralta el programa de Aulas de Naturaleza que hemos venido trabajando ininterrumpidamente, año tras año, hasta la actualidad (salvo el año 2020 por la pandemia) con los alumnos/as de 5º de Primaria de los colegios escolapios de Zaragoza, Barbastro, Jaca, Alcañiz, Soria y Logroño, principalmente.

Lo que más me gusta de Peralta es...

Son muchas las cosas que me gustan de Peralta y sería difícil enumerar todas. Pero me gustaría destacar su gente y la comunidad religiosa con todos sus cambios habidos. Me siento muy bien acogido y querido. Destacar la tranquilidad, los parajes de sus alrededores, la dinámica propia de la casa con la gran diversidad de las diferentes personas y grupos que nos visitan y aquí se alojan para desarrollar sus actividades....

Una anécdota del tiempo que has vivido allí (de la comunidad o personas de las parroquias, o de las visitas, algo que te ha pasado gracioso o...)

Difícil responder a este punto pues serían muchas las cosas a comentar. Una que no puedo pasar por alto es que, siendo novicio, el P. Maestro pensaba que a mí era a quien más le costaba hacerse a la vida de Peralta y del Noviciado a diferencia del resto de compañeros que creía se adaptaban mucho más fácilmente a una vida de recogimiento como era su interés. Según decía, “yo estaba muy vivo”. Y curiosamente he sido el único que he acabado viviendo aquí gran parte de mi vida.

Recuerdo con cariño y asombro a muchísimas de las personas que han pasado por esta casa en peregrinación y que venían desde lugares muy, muy lejanos. Un recuerdo especial a los 203 argentinos que vinieron la semana previa a la JMJ de Madrid 2011.

Que te gustaría conseguir, regalar, tener en Peralta, que actualmente no hay.

Lo que más me gustaría es que en el entorno de la Orden, y más concretamente en nuestra Provincia y en las Provincias más cercanas geográficamente, se sintiera esta casa como un lugar especial, como un lugar con un profundo significado, un lugar en el que poder “recargar las pilas” y llenarnos de ese espíritu calasancio que nos une y nos lleva a transformar la sociedad desde el compromiso cristiano. No deberíamos olvidar que ésta es “nuestra casa” y así queremos que la sientan todos/as los que aquí vienen. En definitiva, me gustaría que esta casa la utilizáramos y la rentabilizáramos mucho más.



Una palabra con la que resumes tu aportación a la vida escolapia en Peralta.

La palabra sería “cariño”. Si se me permite alguna otra podría ser “dedicación” y “paciencia”, por ejemplo. Siempre intento que vivan tranquilos y no les falte nada, por lo menos lo más esencial.

Un sitio especial de Peralta al que te gusta ir; excursión, o de la casa, o ermita o paseo o...

Me gusta acudir a los eventos organizados desde el pueblo (reuniones, exposiciones, conferencias, charlas, conciertos, fiestas, romerías...) aunque no siempre puedo hacerlo por la dinámica propia de la casa. Dentro de la casa hay muchos lugares especiales en los que poder aislarme (santuario, oratorio, terraza, mi oficina en ocasiones, mi habitación...).

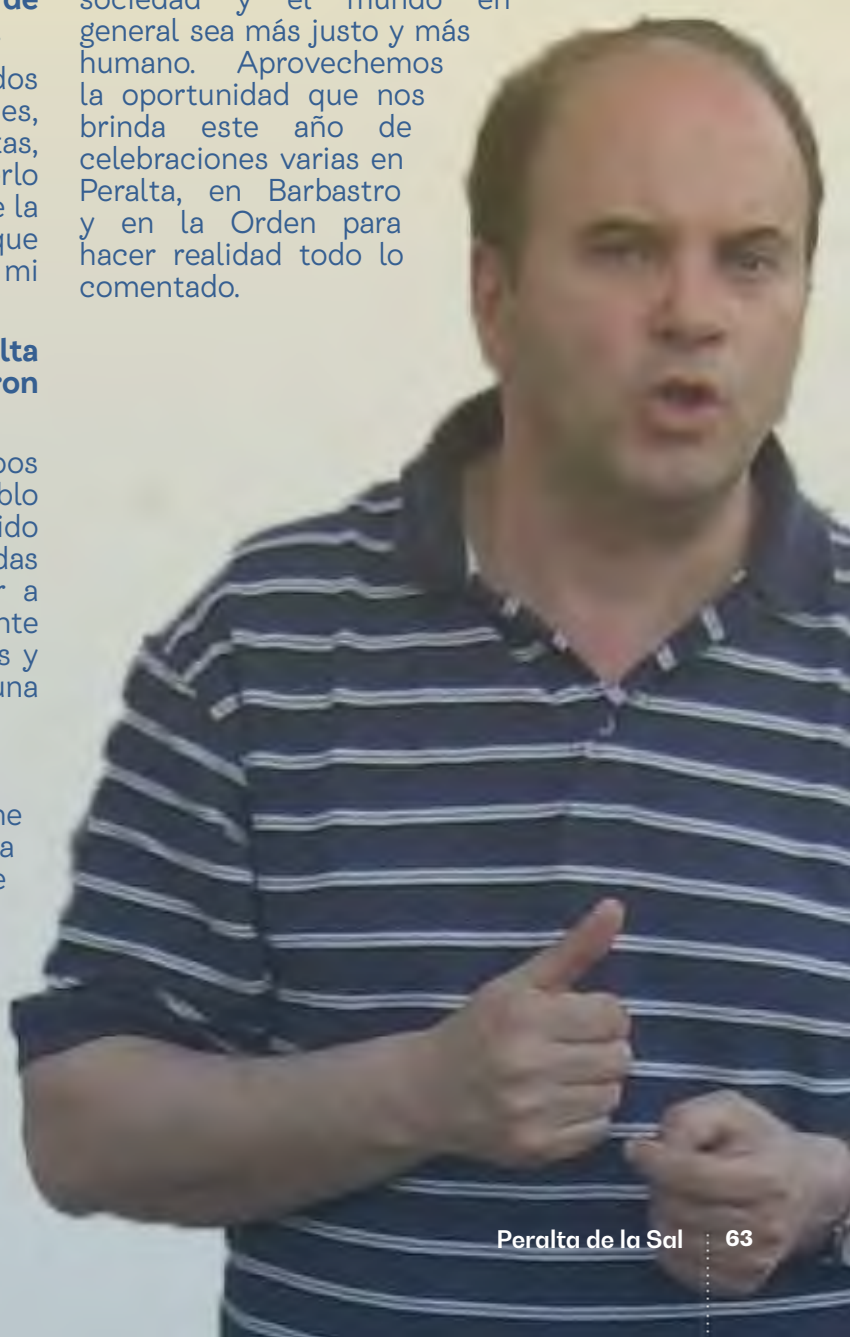
3 nombres de personas a las que Peralta siempre te recuerda (por lo que significaron o vivieron aquí...)

Son muchas las veces que acompaño a grupos que vienen a visitar el santuario y les hablo de la vida de Calasanz y les explico el sentido de esta Casa Santuario. Creo que en todas esas ocasiones no he dejado de nombrar a dos personas que, para mí, están íntimamente relacionadas con la casa, el P. Mariano Blas y el P. Augusto Subías. Y si he de nombrar a una tercera persona sería al P. Cecilio Lacruz.

Todo lo que quieras añadir...

Básicamente ya lo he dicho más arriba, me gustaría: que esta casa fuera un referente en la Provincia y en la Orden; que se la considerase como algo más que una instalación “que está bien para poder hacer actividades”; que se tuviera como objetivo que ningún alumno/a de nuestra Provincia, incluso de otras Provincias cercanas, terminara su período escolar sin haber pasado, por lo menos una vez, por Peralta; que no nos siguiéramos encontrando religiosos escolapios (sobre todo de las diferentes Provincias españolas)

que nunca han pasado por Peralta o que la última vez fue hace 40, 50 años o más... ; que los escolapios laicos y los miembros de las Fraternidades, principalmente, al igual que los religiosos, experimentaran y vieran esta casa con ese sentido y profunda afectividad que intento expresar con mis comentarios. Algunos pocos así lo viven y vienen con frecuencia. Y que celebremos la vida, nuestra vocación y el carisma calasancio que compartimos y vivimos, la pertenencia a la Orden y nuestro compromiso cristiano para que la sociedad y el mundo en general sea más justo y más humano. Aprovechemos la oportunidad que nos brinda este año de celebraciones varias en Peralta, en Barbastro y en la Orden para hacer realidad todo lo comentado.



Sal de tu tierra, sal de la tierra

Javier Alonso

Muchos de los pueblos de España que hoy están casi vacíos por la emigración a la ciudad, en un tiempo ni muy lejano estuvieron llenos de vida. Uno de ellos es Peralta de la Sal, la cuna de San José de Calasanz, fundador de las Orden de las Escuelas Pías, “una escuela nueva, primer modelo en la historia de formación integral, popular y cristiana, como medio para liberar a niños y jóvenes de la esclavitud de la ignorancia y del pecado”. (Constituciones nº 2)

Peralta fue para el niño José una escuela a tiempo pleno que le ayudó a crecer como persona y como cristiano. La familia, la escolita, la parroquia, los vecinos y los amigos de la infancia contribuyeron a formar a un extraordinario ser humano que dejaría una huella profunda en la historia.

En Peralta, Dios encendió en el niño José el fuego de la vocación, el deseo de volar más alto, de navegar mar adentro y de explorar nuevos mundos. En Peralta sintió la misma llamada que un día Dios hizo a Abraham: “Sal de tu tierra y ve a la tierra que yo te mostraré”. Y salió de su pueblo a estudiar en Cercedilla, a Lérida, Alcalá y Valencia hasta que recibió la ordenación sacerdotal. Después, nuevos destinos en Barbastro, Urgel, Claverol y misiones por las parroquias del oficialato de Tremp para llevar adelante los principios de la reforma de la iglesia que impulsó el concilio de Trento. El joven sacerdote siempre estaba con el equipaje listo y las sandalias



preparadas, en posición de salida, disponible para anunciar el evangelio donde fuera enviado.

Salir de su patria hacia a Roma fue la salida que le cambió definitivamente el rumbo de su vida. No se imaginaba que Dios le estaba esperando en las numerosas salidas que realizó a los barrios pobres de Roma para hacer obras de caridad. Calasanz siempre estuvo dispuesto al cambio, a lo imprevisto, a la sorpresa, a iniciar nuevas relaciones. Su espíritu inquieto y misionero lo llevó a buscar a Dios en las periferias. Su gran virtud fue estar siempre “en salida”, intentando



dar una respuesta a la realidad del niño pobre necesitado del pan de la piedad y las letras.

La pasión por ayudar a los niños y su disponibilidad misionera provocó en Calasanz una dinámica creativa que se concretó en un modelo escolar innovador y eficaz para la educación integral. En el origen de las Escuelas Pías está la fuerza creativa del amor que hace nuevas todas las cosas.

Y en 1696 los hijos de Calasanz volvieron a Peralta donde permanecen hasta el día de hoy. Ya no hay una escuela como antes, pero se custodia con cariño la memoria del santo de los niños y se reza por unas Escuelas Pías que se extienden hoy con gran dinamismo por 42 países.

Si Calasanz no hubiera salido de su pueblo siguiendo la llamada del Señor a seguirle, no habría dado a luz las Escuelas Pías. Salir, salir, salir... está en el origen de la fecundidad del evangelio.

Por eso, si las Escuelas Pías quieren mantener su vitalidad carismática y ser fecundos para la sociedad y la iglesia, debe ponerse "en salida..." dejando atrás las seguridades, nostalgias pasadas y afrontando con valentía los desafíos que vienen por delante. Una comunidad, una escuela, una iglesia muere si no se abre a nuevos horizontes y deja atrás la comodidad.

Ya dejaron de producir las famosas salinas de Peralta porque no resultan tan rentables como en otra época cuando la sal era un producto necesario para conservar los alimentos. También es una imagen que recuerda el evangelio "Vosotros sois la sal de la tierra" y si la sal se vuelve sosa, con qué se salará al mundo.

Con el proyecto de las Escuelas Pías, Calasanz dio sabor y luz en la sociedad decadente y dividida del siglo XVII. Reunir en la escuela a niños de toda clase y condición social fue un signo profético de fraternidad, un signo visible de los valores del reino de Dios.

Las Escuelas Pías serán muy fecundas si



están arraigadas en Cristo y se ponen "en salida", dispuestas a ir a las periferias y a vivir la educación como una verdadera misión. Unión con Cristo y disponibilidad misionera son dos signos de vitalidad evangélica.

En septiembre con ocasión del día por la oración de las vocaciones escolapias, el P. General mostraba orgulloso un listado de los jóvenes que hay en la Orden: prenovicios, novicios y juniores. Ahí está el futuro, estos jóvenes en su mayoría africanos y asiáticos son la confirmación de que tenemos que seguir en dinámica misionera y apostar por los más pobres.

Pero también pienso en los cientos, miles de laicos que colaboran con entusiasmo y generosidad en el proyecto de Calasanz. Son las otras vocaciones escolapias que también Dios nos ha regalado y que debemos cuidar con mucho cariño. Son una expresión de la fecundidad de nuestro carisma.

Peralta de la Sal, como muchos otros pueblos de España, ha visto disminuir su población joven. Es como una mujer ya anciana y cansada que ya no puede engendrar, pero que contempla orgullosa cómo sus hijos y nietos crecen y se abren camino en otros mundos.

Así es la iglesia y las Escuelas Pías, como una madre que engendra, transmite y cuida la vida para después ofrecerla al mundo como un regalo precioso.

Los escolapios tenemos unas raíces fundacionales sólidas, una tradición hermosa y un buen proyecto de futuro. En pocos años, hemos abierto fundaciones en países nuevos, globalmente han crecido las vocaciones religiosas, la fraternidad escolapia se ha consolidado y avanzamos en sentido de familia. También, vemos lugares que antes fueron muy dinámicos y que han perdido su vitalidad.

Y mientras la Orden camina, Peralta de la Sal seguirá guardando la memoria de un hombre que salió de su patria para ser sal de la tierra y luz del mundo.



Frecuentar el futuro para transformarlo

Igor Irigoyen

Pensar en Peralta de la Sal como origen de José de Calasanz y con él de las Escuelas Pías, es evocar todo lo que nació en este lugar tan querido para los Escolapios, símbolo de la memoria agradecida de nuestro Fundador y también de compromiso por seguir sus pasos.

Desde esa memoria afirmamos como una de las aportaciones más valiosas recibidas de Calasanz la dimensión transformadora de la misión escolapia. Eso que en palabras de su tiempo él llamó “reforma de la República” y que hoy formulamos como transformación social, uno de los tres ejes que vertebran nuestra misión junto con la educación y la evangelización.



Partiendo de la historia miramos a nuestros días, descubriendo cómo intuiciones de Calasanz y rasgos transformadores de su obra originaria permanecen y siguen dando frutos hoy, al tiempo que nos orientan hacia el futuro. Miremos para ello a la transformación social que promovemos desde los proyectos de Itaka-Escolapios, la red de misión compartida en la que participamos las Escuelas Pías de Emaús junto con otras demarcaciones y fraternidades escolapias de diversos lugares del mundo.

En primer lugar, algo muy propio de la misión escolapia que Itaka-Escolapios

trata de llevar adelante y plasmar en su actuar, es la integración de esas dimensiones antes mencionadas.

Porque Calasanz nos invita a conjugar esos tres verbos - educar, anunciar, transformar- en todo lo que hacemos, entrelazándolos. La educación escolapia es por definición evangelizadora y transformadora; del mismo modo que nuestra pastoral y nuestra acción social siempre están íntimamente conectadas con las otras dimensiones. Así,



el Movimiento Calasanz tiene como uno de sus pilares el compromiso transformador. Igualmente, en nuestros proyectos de intervención social la llamada es a transparentar el Dios de Jesús desde el compromiso con los pobres y la justicia, al estilo de Calasanz. Porque evangelizar en lo social, como nos dice el papa Francisco, no es otra cosa que hacer presente en el mundo el Reino de Dios.

La opción por lo pobres apunta no solo a la persona concreta y su promoción, sino que busca la reforma de la sociedad. Así lo expresamos en los valores institucionales de Itaka-Escolapios: responder a la realidad de las personas empobrecidas, con especial atención a las necesidades de niños, niñas y jóvenes, y erradicar las causas estructurales que generan pobreza y exclusión, siendo generadora de cambio social.

No se trata, por otra parte, de una opción estática, sino que es algo vivo, cambiante en la medida en que nos emplaza a analizar la realidad para descubrir los rostros de la pobreza en nuestro entorno y en el mundo de hoy. Indudablemente, en ellos se refleja a tantas personas migrantes y refugiadas, por lo que no es casualidad que muchos proyectos puestos en marcha por Itaka-Escolapios en los últimos años atiendan esta realidad, algo que también, por cierto, nos está transformando como entidad y como sujeto escolapio.

Precisamente, otra convicción preciosa que recibimos de Calasanz es que nuestra misión ha de estar abierta a otras religiones y culturas. Es bonito imaginarse a nuestro Santo hoy en alguno de nuestros proyectos de apoyo escolar, de hogares, orientación social o alfabetización de migrantes, ante la diversidad cultural y



racial que encontramos en ellos, convencido de que son obras buenas que con la ayuda de Dios han de salir adelante.

También esa apertura a encontrar las nuevas pobrezas desatendidas, nos debe llevar a permanecer alerta a otras formas de vulnerabilidad que hoy afectan a la infancia y juventud -algunas veces directamente unidas a la pobreza material, otras no tanto- que en estos tiempos pandémicos y postpandémicos no han hecho sino agudizarse. Hoy más que nunca nuestra misión escolapia puede y debe ser buena noticia para estos niños, niñas y jóvenes, tantas veces señalados y tan pocas escuchados y acompañados.

Tenemos pues un desafío: dar participación a las personas jóvenes y, en general, a todas aquellas que son parte de nuestros proyectos, que no solo están sino que son Itaka-Escolapios. Es muy sugerente para esto la invitación de Francisco en *Christus vivit*: caminar juntos para frecuentar el futuro porque, efectivamente, la fuerza transformadora surgida de este camino compartido es ilusionante y retadora.

Cuando escribo estas líneas se cumple justo un año de *Fratelli tutti*, la encíclica del papa Francisco sobre la fraternidad y la amistad social publicada en octubre del 2020. Desde entonces y a lo largo de los últimos meses hemos compartido citas y miradas sobre este texto con un mensaje tan actual, comprometido y comprometedor: sociedades abiertas, solidaridad samaritana, superación de los muros y fronteras, amor político, diálogo interreligioso... Ojalá este mensaje tan inspirador nos siga calando en lo profundo y nos anime a emprender nuevos pasos, más audaces si cabe que los dados en estos últimos años.





Con motivo del aniversario de los Escolapios en Peralta de la Sal.

Debo manifestar la importante huella que representan en la localidad, como en su entorno. Yo los conocí como alumna en el año 1988 donde cursé 6º, 7º, y 8º de la antigua EGB. En Peralta cursaban estudios alumnos de diversas localidades del entorno. Principalmente con dificultades en la educación y algunos casos incluso en el comportamiento. El esfuerzo por parte de los Padres Escolapios y las Madres Escolapias

fue constante. Ya que convivimos durante los cinco días lectivos. Fue una época de cambio, por ejemplo, llegaron los primeros ordenadores, las cadenas de tv privada.

Escolapios de Peralta ceso en su educación básica y remodelo todos los edificios. A lo largo de los años siguen haciendo cursos de cocina, para alumnos con dificultades de inserción. Se realizan numerosos congresos y actividades relacionadas con la educación y la música.

A lo largo de los años he seguido vinculado a Peralta y he ido conociendo gente que emigro de Peralta a otros lugares. La educación y su cordialidad ha sido una constante. Casi todos han tenido educación y vínculos con los Escolapios.

En la actualidad la educación tanto académica, como en valores, para formar a las personas que emprendió San José de Calasanz con los más desfavorecidos sigue siendo necesaria y muy útil, si queremos seguir construyendo un futuro mejor.

Desearía que el trabajo de varios siglos de la Comunidad de Escolapios siga adaptándose a los nuevos tiempos. Con retos tan importantes con la falta de población en el mundo rural y el incremento de las tensiones entre estados. Es un reto que tenemos por delante, generar oportunidades, con educación, valores, ingenio y trabajo construiremos futuro.

Peralta de la Sal es una localidad oscense de la comarca de La Litera, en la zona oriental de Aragón que es frontera con la Comunidad Autónoma de Cataluña. La Litera presenta una rica y diversa realidad lingüística en la que se interpenetran, con diferente predominio, el aragonés, el catalán y el castellano. Tradicionalmente se le ha denominado con el término "Chapurreau".

El Chapurreau de Peralta de la Sal es una modalidad lingüística, tradicionalmente de uso oral, que ha llegado hasta nuestros días, también, por transmisión oral. Es por ello que no disponemos de una gramática establecida.

La finalidad de esta transcripción es, sencillamente, presentar una muestra del habla de Peralta de la Sal, pueblo natal de San José de Calasanz, tal y como la hemos aprendido, sentimos y hablamos, hoy, los petraltenses.

Por todo lo dicho anteriormente, la forma de transcripción se hace siguiendo la misma fonética que usamos en nuestra expresión oral y por tanto se escribe tal cual se habla.

El castellano es nuestra lengua oficial y la que usamos en situaciones de carácter formal.

La presente transcripción ha sido realizada, con cariño y gratitud a San José de Calasanz y a la Escuela Pía, por Dña. Mª Pilar Meler Sanvicente. La autora asume como responsabilidad exclusiva suya cualquier error de forma o de fondo.



Chapurreando

Pilar Meler

1.- Es indudable que, entre las mayores empresas reservadas a los Sumos Pontífices como Vicarios de Cristo en la tierra, después de la canonización de los Santos ocupa quizás el primer lugar la aprobación de las Órdenes Religiosas.

No ña cap duda que, entre las més grans empresas reservadas als Sumos Pontífices coma Vicaris de Cristo a la terra, después de la canonizació dels Sanz ocupa, posé, lo primé puesto la aprobació de las Órdens Religiosas.

2.- Como algo que, si viene de Dios, redunda en gran honor para la Iglesia, ayuda y edificación del prójimo, gracia para los religiosos y gloria de su Divina Majestad; pues es su Divina Majestad quien da a los hombres capacidad de vivir como ángeles, en medio del mundo y muertos al mundo, dotados de sensibilidad e insensibles, en la carne y despojados de afecto carnal; hechos, de libres, esclavos; de sabios, locos; de sociables, solitarios, y de terrestres, espirituales y celestiales.

Mientras que, si no es de Dios, en vez de Religión resulta confusión, en vez de concilio y convento, conciliábulo y conventículo; y en vez de obra santa y divina, nefasta y diabólica.

Coma algo que, sí ve de Déu, redunda en gran honor pa la Llesia, ayuda y edificació del prójimo, gracia pals religiosos y gloria de su Divina Majestad; pues é su Divina Majestad qui dona als homes capacitat de viure coma anchels, al mich del món y morz al món, dotaz de sensibilitat e insensibles, en la carne y despullaz de afecto carnal; feiz, de llibres, esclavos; de sabios, llocos; de sociables, solitaris, y de terrestres, espitiruals y celestials.

Mientras que, si no é de Déu, en vez de Religió resulta confusió, en vez de concilio y convén, conciliábulo y conventículo; y en vez de obra santa y divina, nefasta y propia del dimoni.

3.- Y así con gran celo los Padres del Concilio de Letrán, por decreto específico recogido en el capítulo último sobre las "Casas religiosas", prohibieron la creación de nuevas Órdenes, pareciéndoles esto remedio suficiente -según afirman expresamente en el decreto- para evitar la confusión y superflua multiplicidad de los Institutos religiosos: ya que tanto los que buscaran su conversión personal como los nuevos Fundadores podrían militar en las filas de los Institutos ya aprobados.

Y així, en gran celo, los Padres del Concilio de Letrán, per decreto específic arropllegat al capítulo últim sobre las "Casas religiosas", van prohibí la creació de novas Órdens, pareixenlis esto remei suficién -según diuen expresamen al decret- pa evitá la confusió y la superflua multiplicació dels Institutz religiosos: ya que tan los que buscasen la seua conversió personal coma los nous Fundadós podrían militá a las filas dels Institutz ya aprobaz.



4.- Estas razones han dado motivo a los Sumos Pontífices para ser mucho más circunspectos en semejante materia; pero les han llevado también a dispensar, o mejor, a declarar tácitamente que el Concilio aludía sólo a las Órdenes superfluas y similares por el hecho de haber aprobado ellos mismos otras muchas, principalmente de ministerio diferente, necesario y específico en la Iglesia de Dios.

Estas ragóns han donat motivo als Sumos Pontífices pa sé mol més reservaz en ixa materia; pero lis han llevat tamé a dispensá, u milló, a declará tácitamen que lo Concilio alubida, no mes, a las Órdens supérfluas y similars per lo feit de haber aprobat ells mateixos moltras altras, principalmen de ministeri diferén, necesari y específic a la Llesia de Déu.

5.- Y entre estas últimas se cuenta la Obra de los Pobres de la Madre de Dios de las Escuelas Pías, con un ministerio insustituible –en opinión común a todos, eclesiásticos y seculares, príncipes y ciudadanos y acaso el principal para la reforma de las corrompidas costumbres; ministerio que consiste en la buena educación de los muchachos en cuanto que de ella depende todo el resto del buen o mal vivir del hombre futuro, según juzgaron acertadamente, iluminados por Dios, los Concilios Calcedonense y Tridentino y los Santos Basilio y Jerónimo, Benito e Ignacio.

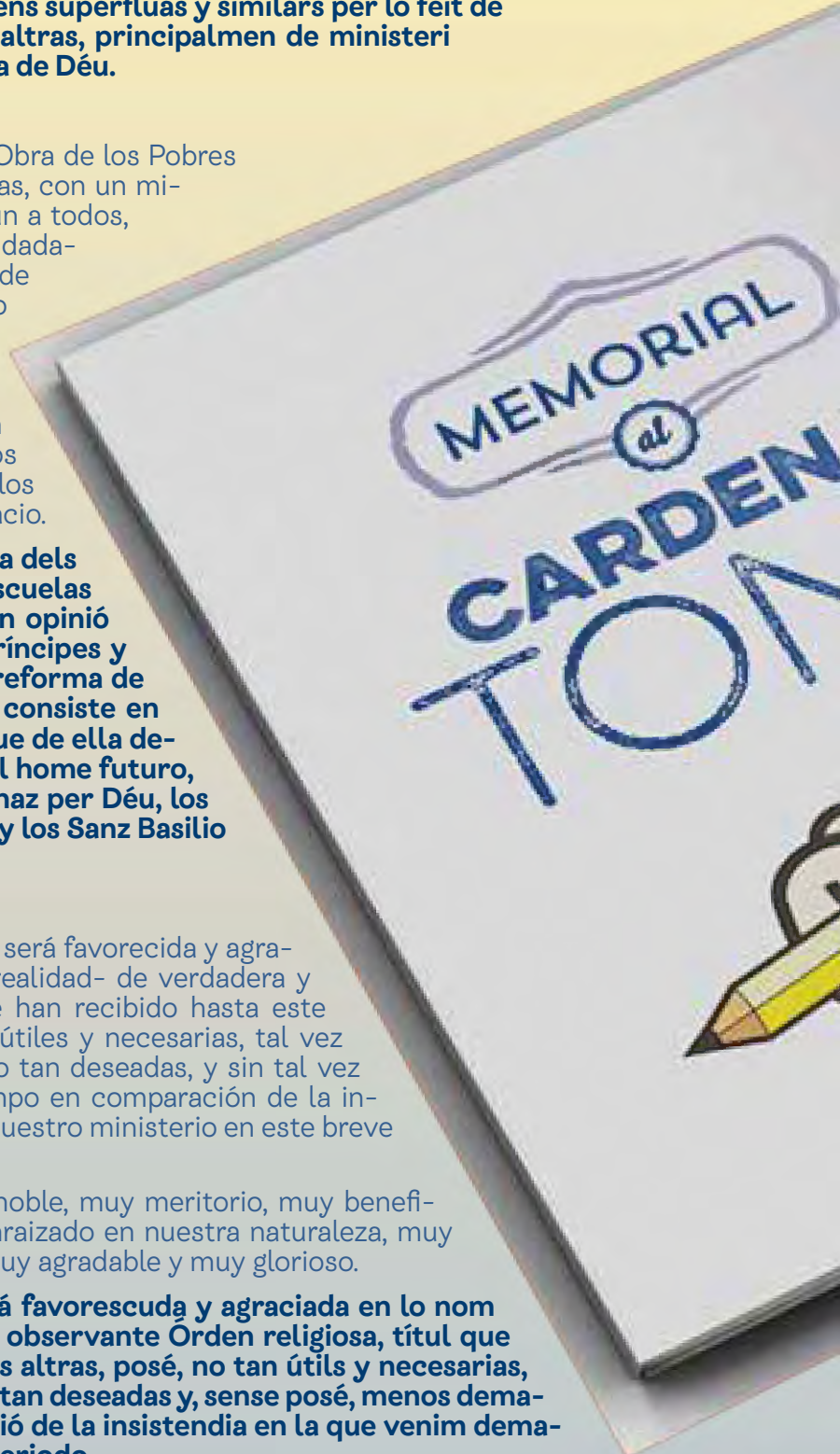
Y entre estas últimas se conta la Obra dels Pobres de la Mare de Déu de las Escuelas Pías, en un ministeri insustituible –en opinió común a toz, eclesiásticos y seglás, príncipes y ciudadans y, posé, lo principal pa la reforma de las pudridas costums; ministeri que consiste en la bona educació de la infancia, porque de ella depén tot lo resto del bo u mal viure del home futuro, según van juzgá acertadamen, illuminaz per Déu, los Concilios Calcedonense y Tridentino y los Sanz Basilio y Jerónimo, Benito e Ignacio.

6.- Por tanto no se puede dudar de que será favorecida y agraciada con el nombre –teniendo ya la realidad- de verdadera y observante Orden religiosa, título que han recibido hasta este momento tantas otras, tal vez no tan útiles y necesarias, tal vez no tan aplaudidas por todos, tal vez no tan deseadas, y sin tal vez menos solicitadas durante mucho tiempo en comparación de la insistencia con que viene siendo pedido nuestro ministerio en este breve período.

Ministerio en verdad muy digno, muy noble, muy meritorio, muy beneficioso, muy útil, muy necesario, muy enraizado en nuestra naturaleza, muy conforme a razón, muy de agradecer, muy agradable y muy glorioso.

Per lo tan, no se pot dudá de que sirá favorescudá y agraciada en lo nom –tenin ya la realidat- de verdadera y observante Orden religiosa, títul que han recibit, hasta esto momén, tantas altras, posé, no tan útils y necesarias, posé no tan alabadas per toz, posé no tan deseadas y, sense posé, menos demanadas duran mol temps en comparació de la insistendia en la que venim demanán lo nostro ministeri en esto curt periodo.

Ministeri en verdat mol digno, mol noble, mol meritori, mol beneficiós, mol útil, mol necesari, mol arraigat a la nostra naturaleza, mol conforme a ragó, mol de agradeixe, mol agradable y mol gloriós.



7.- Muy digno, por girar en torno a la salvación, conjuntamente, del alma y del cuerpo.

Mol digno, porque se centra en la salvació, conchuntamen, del alma y del cuerpo.

8.- Muy noble, por ser menester angélico y divino, realizado por los ángeles custodios, de los cuales los hombres se constituyen en esto cooperadores.

Mol noble, per sé faena de anchels y divino, feit pels anchels custodios, dels que los homes se fan en aixó, cooperadós.

9.- Muy meritorio, por establecer y poner en práctica, con plenitud de caridad en la Iglesia, un remedio eficaz, preventivo y curativo del mal, inductor e iluminador para el bien, destinado a todos los muchachos de cualquier condición -y, por tanto, a todos los hombres, que pasan primero por esa edad- mediante las letras y el espíritu, las buenas costumbres y maneras, la luz de Dios y del mundo...

Mol meritori, per estableixe y posá en práctica, en plenitut de caridat a la Llesia, un remei eficien; preventivo y curativo del mal, inductó e illuminadó pa lo bé, destinat a toz los choves de cualquier condició -y, per tan, a toz los homes, que pasan primé per ixa edat- medián las lletras y lo esprit, las bonas costums y maneras, la llum de Déu y del mon...

10.- Muy beneficiosos, por ayudar a todos en todo: sin ninguna acepción de personas y, por tanto, suministrando lo necesario y haciendo pedagogo de todos los niños, incluso acompañándolos hasta sus propias casas.

Mol beneficiosos, per aidá a toz en tot: sense cap distinció de personas y, per tan, suministrán lo necesari y fense maestros de tota la infancia, inclús acompañanlis hasta las seuas casas.

11.- Muy útil, por los numerosos cambios de vida efectuados, como puede comprobarse con frecuencia entre los muchachos, tanto que no se reconocen según eran anteriormente.

Mol útil, per les molz cambis de vida feiz, coma pot comprobase mol soven entre los choves, tan que no se reconeixen según eban antes.

12.- Muy necesario para esa corrupción de costumbres y ese predominio del vicio que reinan en los de educación mala y para las necesidades de la Iglesia, a las que se atiende con la oración continua de los niños en el oratorio, por turnos.

Mol necesari pa ixa corrupció de costums e ixo predomini del vici que reinan en los de educació dolenta y pa las necesidaz de la Llesia, a las que se atén en la oració continua dels nenes al oratori, per turnos.

13.- Muy enraizado en la naturaleza de todos los hombres, que por instinto quieren la buena educación de sus hijos.

Mol enraizat a la naturaleza de toz los homes, que per instín volen la bona educaió dels seus fills.

14.- Muy conforme a razón, para príncipes y ciudades, a quienes trae mucha cuenta tener vasallos y

ciudadanos morigerados, obedientes, bien disciplinados, fieles, sosegados y aptos para sacrificarse y ser grandes en el cielo, pero también para promocionarse y ennoblecerse a sí mismos y a su patria obteniendo puestos de gobierno y dignidades aquí en la tierra. Lo cual se ve más claro por los efectos contrarios de las personas educadas mal, que con sus acciones vituperables perturban la paz del estado e inquietan a los ciudadanos.

Mol conforme a ragó, pa príncipes y ciudaz, a qui lis te molta cuenta tindre vasallos y ciudatans moderaz, dócils, ben desciplinaz, leals, pacífics y disposaz a sacrificase y se grans al cel, pero tamé pa promocionase y dignificase ells mateixos y a la seua patria, alcanzán puestos de gubert y dignidaz ací a la terra. Lo cual se veu mes clla per los efectos contraris de las personas educadas mal, que en las suas accións reprochables perturban la paz del Estat y espantan als ciudatans.

15.- Muy de agradecer por parte de los hombres, que lo aplauden unánimes y lo desean en su patria, presagiano acaso el bien de la reforma

universal de las corrompidas costumbres, que es consecuencia del diligente cultivo de esas plantas tiernas y fáciles de enderezar que son los muchachos, antes de que se endurezcan y se hagan difíciles, por no decir imposibles, de orientar; como lo vemos en los hombres ya hechos: pese a toda la ayuda de oraciones, pláticas y sacramentos, cambia de vida y realmente se convierte una exigua minoría. Muy de agradecer también por parte de Dios, mucho más que la conversión de un pecador, aunque ésta da alegría al cielo; porque en la escuela no solo se arrepientes muchos de muchas ofensas contra Dios, sino que diariamente se conservan otros muchos en la inocencia bautismal, y en consecuencia se libra de manifiesta condenación la mayoría de aquellos que, de morir en su

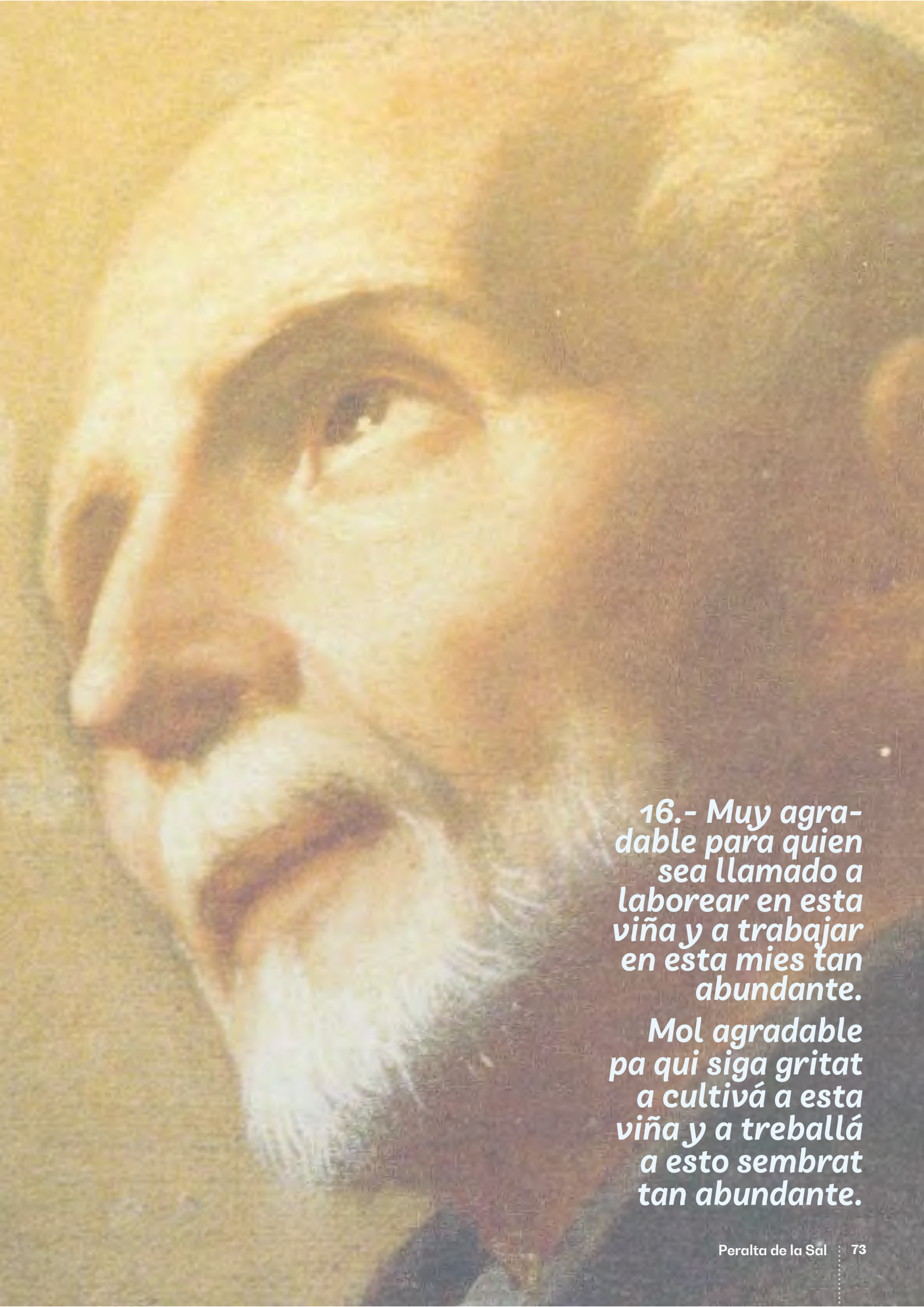


moedad, se condenarían por las culpas tal vez cometidas sin escrúpulo y con ligereza, y confesadas sin contrición, si es que no calladas.

Mol de agradeixe per part dels homes, que lo aplauden unánimemen y lo volen a la seua patria, presagián lo bé de la reforma universal de las pudridas customs, que e consecuencia del diligén cultivo de estas

pllantas tendras y facils de enderezá que son los nenes chics, antes de que se faigan dus y se faigan difícils, per no dí impossibles, de orientá; coma se veu en los homes ya feiz: pese a tota la ayuda de oracións, pláticas y sacramenz, cambia de vida y realmen se convertís una escasa minoría. Mol de agradeixe tamé per part de Déu, mol més que la conversió de un pecadó , encara que esta dona alegría al cel; perque a la escuela no sol se arrepentisen molz de moltas ofensas contra Déu, sino que a diari se conservan molz en la inocencia bautismal, y per aixó mateix se llibran de cllara condena la mayoría de aquells que, de morise sen choves, se condenarían per las culpas, posé, feitas sense escrúpol y en ligereza, y confesadas sense contrició, si é que no calladas.

Josep Maria Martí



16.- Muy agradable para quien sea llamado a laborear en esta viña y a trabajar en esta mies tan abundante.

Mol agradable pa qui siga gritat a cultivá a esta viña y a treballá a esto sembrat tan abundante.

17.- Muy glorioso para los religiosos y para aquellos que lo favorezcan y promuevan con su autoridad y mercedes, para el Sumo Pontífice que lo establezca y apruebe como Orden, no menos que la aprobación de otras Familias Religiosas para sus predecesores; glorioso también para el mismo Dios, porque al ponerse remedio a tantas ofensas dirigidas contra El, al preservar de tantas penas incluso corporales, al salvar y santificar tantas almas, éstas darán gracias eternas a la nueva Orden y gloria perenne a Dios.

Mol gloriós pals religiosos y pals que li aiden y lo impulsen en la seua autoritat y mercedes, pa lo Sumo Pontífice que lo instituya y aprobe coma Orden, no menos que la aprobació de altrás Familias Religiosas pa los seus predecesós; gloriós tamé pa lo mateix Déu, porque al posase remei a tantas ofensas dirigidas contra Ell, al preservá de tantas penas, inclús corporals, al salvá y santificá tantas almas, éstas donarán grácias eternas a la nova Orden y gloria perdurable a Déu.

18.- Tampoco debe ser obstáculo a deseo tan santo el elevado número de Ordenes existentes ni la prohibición del mencionado Concilio, porque, además de embellecerse admirablemente la Iglesia con tal variedad –como dijo David: “de pie a tu derecha está la reina, enjoyada con oro, ataviada con variedad” y poco más adelante: “vestida de tisú de oro variadamente labrado”–, la abundancia o escasez de las cosas no se mide por su número: siendo útil y necesario, aunque abundante, no es superfluo; y siendo dañino y huero, aunque escaso, es excesivo. Por lo tanto, aunque por hipótesis hubiera o se temiera un excesivo número de Ordenes, no debe referirse esto a los Institutos útiles y necesarios, sino a los superfluos; es decir, a los que no tienen ministerios específicos, sino que quedan en los generales y comunes a los demás. De éstos toda escasez es abundancia, así como de los peculiares y específicos toda abundancia es necesidad.

Porque es Dios quien, para ayuda de su Iglesia, en diversos momentos inspira esta multiplicidad a sus verdaderos siervos, principalmente en las grandes necesidades, cuando cesa el fervor de las antiguas Ordenes y les sucede el de las nuevas; y después, en su día, es introducida y aprobada la multiplicidad por los Sumos Pontífices, sin hacerse escrúpulo de contravenir el canon del referido Concilio.

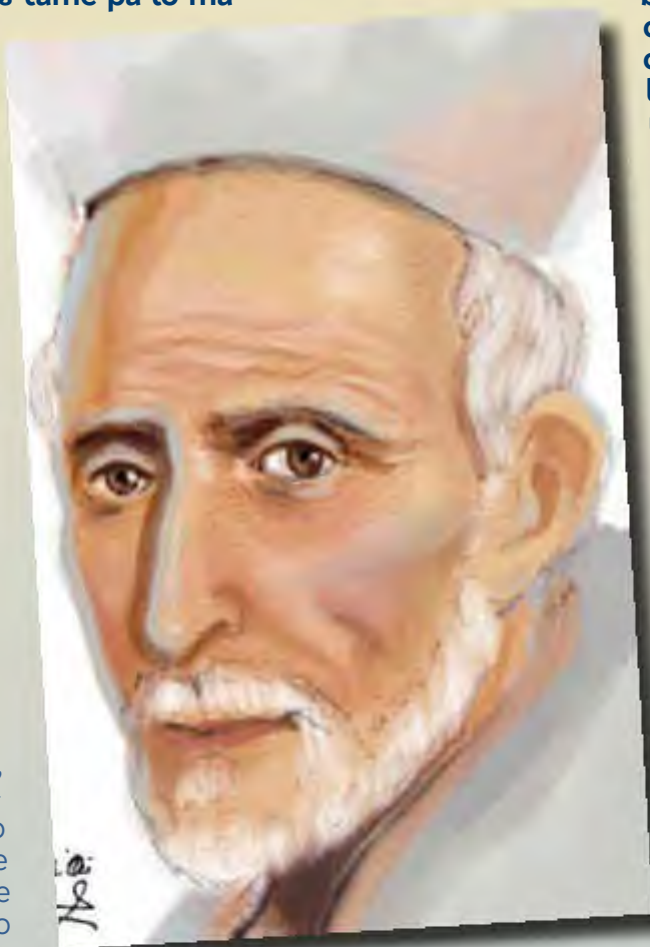
Tampoc deu de sé obstáculo a deseo tan san lo elevat número de Ordens existenz ni la prohibició del nombrat Concilio, perque, además de que se fa admirablement bella la Llesia en tal variedat –coma va dí David: “de peu a la teua dreta está la reina, enjoyada en oro, ataviada en variedat” y poc més enta deván: “vestida de tisú de oro variadamen

bordat”– la abundancia u escasez de las cosas no se mide per lo seu número: sèn útil y necesari, encara que abundán, no é superfluo; y sen dolén y vano, encara que escás, e un excés. Per lo tan, encara que per hipótesis ñese u se tenis po de un excés de Ordens, no deu de referise a los Instituz útils y necesaris, sino a los superfluos. U siga, a los que no tenen ministeris específics, sino que quedan en los generals y comuns als altres. De estos, tota escasez e abundancia, així coma de los peculiars y específics tota abundancia e necesitat.

Perque é Déu qui, pa aidá a la seua Llesia, en diferenz momez inspirá esta multipllici-

dat als seus verdadés siervos, principalmen en las grans necesidaz, quan cesa lo fervó de las antiguas Ordens y lis sucede lo de las novas; y después, al seu día, é introducida y aprobada la multipllicitat per les Sumos Pantífices, sense tindre escrúpol de incumpllí las regllas del nombrat Concilio.

19.- Este hecho habría de bastar para comprender la correcta interpretación de la mente del Concilio, el cual no solo no es contrario a



dicha multiplicidad, sino que la estimula y, por el hecho de censurar explícitamente la abundancia de las Órdenes superfluas, acaba por alabar tácitamente la abundancia de las que son útiles y específicas.

Esto feít hauría de se prou pa comprende la correcta interpretació del pensamen del Concilio, lo cual, no sól no é contrari a la nombrada multipllicitat, sino que la estimula y, per lo feít de censurá expresamen la abundancia de las Ordens superfluas, acaba per alabá tacitamen la abundancia de las que son útils y específicas.

20.- Mucho menos obsta el peligro de una posible confusión. Porque, si se trata de las otras Ordenes, la confusión puede nacer o del hábito, y el nuestro es ya

21.- Si se trata de los obispos, mucho menos, ya que gran parte de ellos hacen particular hincapié para introducirla en sus diócesis; motivo éste digno de madura consideración.

Si se trata dels Obispos, mol menos, ya que gran part de ells tenen especial interés per introdu-cila a las suas diócesis; motivo, esto, digno de meditada consideració.

22- La mendicidad no per-

judica a las otras Órdenes: porque si son de religiosos mendicantes, les da más ocasión de apoyarse en la Divina Providencia y de mantenerse en la observancia y buen ejemplo para encontrar limosnas suficientes; y si son seculares, nadie se empeña en quitarles, y mucho menos en darles limosna, aunque sería violencia santa hacerles entrar a la fuerza en el banquete de aquel padre de familia del Evangelio.

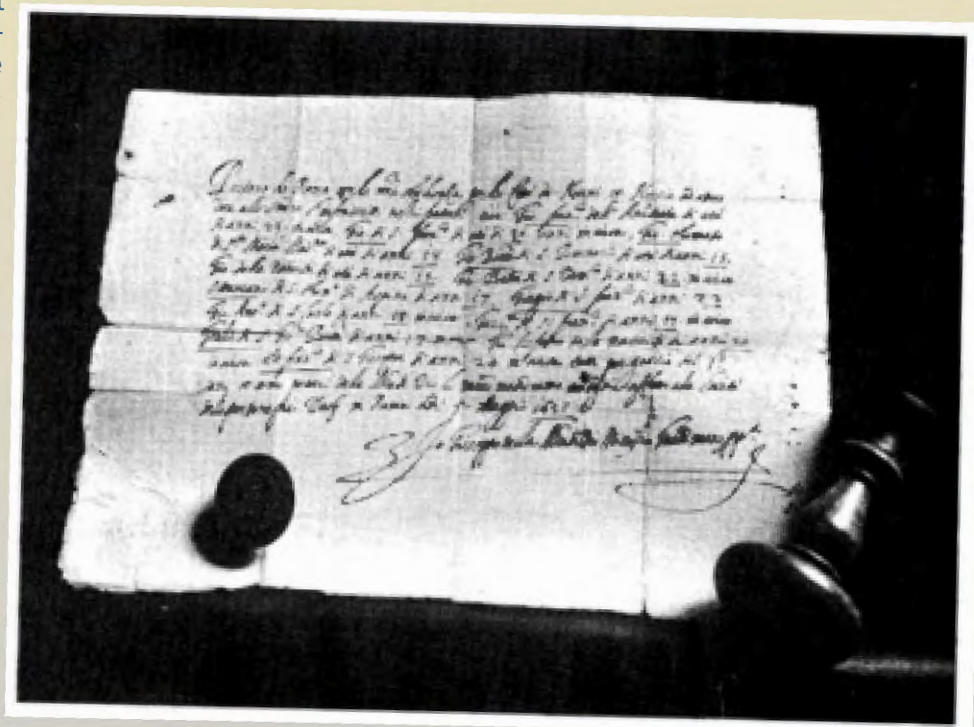
Tampoco les perjudica a ellos mismos: porque, además de la confianza en Dios, poseen tantas garantías de poder atender a sus necesidades cuantos niños hay en sus escuelas; de manera que, más que ninguna otra Orden, se equivocarían al dejarse arrebatar de las manos la alegría de la santa pobreza.

La mendicidad no perchudica a las altrás Órdens: porque si son de religiosos mendicantes, lis dona més ocasió de apoyase en la Divina Providencia y de mantindre en la observancia y bon ejemplo pa trobá proutas armoñas; y si son seculás, ningún se empeña en sacalis, y mol menos en donalis armoña, encara que siría violencia santa felis entrá a la forza al banquete de aquell pare de familia del Evangelio.

Tampoc lis perchudica a ells mateixos: porque, además de la confianza en Déu, tenen tantas garantías de podre atendre a las suas necesidaz coma nenes ña a las suas escuelas; de manera que, mes que cap altra Orden, se entivocarían al dixase furtá de las mans la alegría de la santa pobreza.

diferente; o del ministerio, y el nuestro es diferentísimo. De modo que este peligro está tan remoto que la mayor parte de dichas Órdenes, como los capuchinos, franciscanos, dominicos, agustinos –y aun de ellas, los Padres más calificados– ensalzan y desean nuestra Obra, envían a ella candidatos y le procuran fundaciones.

Mol menos obsta lo peligro de una posible confusió. Porque, si se trata de las altrás Órdens, la confusió pot naixe u del hábit, y lo nostro e ya diferén; u del ministerio, y lo nostro e diferentisim. De manera que esto peligro está tan allun que la gran part de estas Ordens, coma los capuchinos, franciscanos, dominicos, agustinos, –y encara de ellas, los Padres més cualificaz– ensalzan y desean la nostra Obra, li envían candidatos y li procuran fundaciós.



23.- Y si alguien todavía insistiera alegando que ya se ha provisto a la falta de este ministerio con los seminarios, con los Padres Jesuitas y con los maestros seculares, no haría más que confirmar el consentimiento universal respecto a la necesidad de la educación como medio acaso único para la reforma de costumbres.

En efecto, entre otras cosas, aun en el supuesto de que los maestros seculares no se encontraran privados de la necesaria caridad, no rehuyeran la fatiga, y al cesar la necesidad no hicieran lo que dice el Evangelio: “el asalariado echa a correr, porque a un asalariado no le importan las ovejas”; por lo que los muchachos más aprenden el vicio que la virtud. Y aun en el supuesto de que los seminarios en las diócesis, según el Concilio, no estuvieran tanto para formar buenos pastores como obedientes ovejas, aparte de tener capacidad para un reducido número. Y aun en el supuesto de que los Padres Jesuitas poseyeran licencia, a tenor de su ministerio, para emplearse en poblaciones y personas pequeñas y pobres –que son los que más abundan en el mundo– y fueran admitidos en muchos estados y repúblicas que, al no aceptarlos, se privan del mayor bien: pese a todo, la tierra es aún grande y “la mies abundante y los braceros pocos”.

Y si algú encara insistís alegán que ya se ha provist a la falta de esto ministeri en los seminaris, en los Padres jesuitas y en los maestros seglás, no faría més que confirmá lo consentimén universal respecto a la necesitat de la educació coma medio, posé únic, pa la reforma de las customs.

Així pues, entre altrás cosas, encara en lo cas de que los maestros seglás no se trobasen privaz de la necesaria caridat, aceptasen la fatiga, y al acabá la necesitat no fesen lo que diu lo Evangelio: “lo asalariat apreta a corre, perque a un asalariat no li importan las ovellas”; per lo que los choves més aprenen lo vici que la virtud. Y encara en lo cas de que los seminaris, a las diócesis, según lo Concilio, no estasen tan pa formá bons pastós coma obedientes ovellas, a part de tindre capacidad no més pa un reducit número. Y, encara, en lo cas de que los Padres jesuitas tenisen licencia, según lo seu ministeri, pa empllearse en poblacións y personas chicas y pobras –que son las que més abundan al món– y fosen admitiz a molz estaz y repúblicas que, al no aceptalos, se privan de lo més gran bé: pese a tot, la terra e encara gran y “lo sembrat abundán y los chornalés pocs”.





24.- Demostrada, pues, la utilidad y necesidad de esta obra, que comprende todas las personas y condiciones y lugares, toda la instrucción básica y todos los medios para vivir, se deduce con rigurosa consecuencia la necesidad de constituir la establemente como Orden religiosa a fin de que en ningún momento desaparezca; lo cual podría suceder si quien comienza en ella, la abandona por algún engaño encubierto del demonio o del mundo, y aun de la naturaleza misma que, persuadida por el amor propio a favorecer lo sensible, fácilmente vuelve la vista atrás y se quita del yugo trabajoso y repulsivo, a no ser que lo tenga bien apretado con fuerte ligadura, como son los votos solemnes.

Se deduce asimismo la necesidad de ampliarla y propagarla según las necesidades, deseos e instancias de tantos. Lo cual no puede hacer sin muchos obreros, y no es posible conseguirlos si no tienen gran espíritu y no son llamados con vocación particular; ya que los llamados en general a abandonar el mundo, al no tener espíritu sino de incipientes, necesitan todavía destetarse de las comodidades del siglo y preferirán siempre, como lo muestra la experiencia, alguna Orden ya aprobada, en la que después del noviciado estén seguros de tener la vida asegurada y puedan llegar al sacerdocio, más que ingresar en una Congregación donde, en lugar de estas ventajas, se van a encontrar con otras dificultades que derivan de una vida mortificada por el trato obligado con los muchachos, trabajosa por el continuo esfuerzo de su profesión y despreciable a los ojos de la carne, que considera vil la educación de los niños pobres; añádase a esto el no poder recibir a quien ha hecho sus votos en otra Orden, lo que acrece los impedimentos.

Demostrada, pues, la utilidad y necesidad de esta obra, que comprén a totas las personas y condicions y llocs, tota la instuucció básica y toz los medios pa viure, se desprén, en rigurosa consecuencia, la necesidad de constituila estáblemen coma Orden religiosa a fin de que mai desaparezca; lo que podría pasá si qui empeza a ella, la abandona per algún engañ amagat del dimoni u del món, y encara de la naturaleza mateixa que, moguda per lo amor propio a favoreixe lo sensible, fácilmen torna la vista enta detrás, y se aparta del chou laboriós y repulsivo, a no sé qué lo tinga ben apretát en forta fermadura, coma son los votos solemnes.

Se desprén, així mateix, la necesidat de fela més gran y exténdrela según las necesidaz, deseos y peticions de tanz. Lo cual no se pot fe sense molz obrés, y no e posiblle conseguilos si no tenen gran esprit y no son gritaz en vocació particulá; ya que los gritaz en general a dixá lo món, al no tindre esprit sino de principianz, necesitan encara apartase de las comodidaz del siglo y voldrán més, sempre, coma demostra la experiencia, alguna Orden ya aprobada, en la que después del noviciat estigan segús de tindre la vida asegurada y pugan arribá al sacerdocio, més que ingresá a una Congregació agón, en vez de estas ventajas, se trobarán en altraz dificultaz que derivan de una vida mortificada per lo trate oblli-

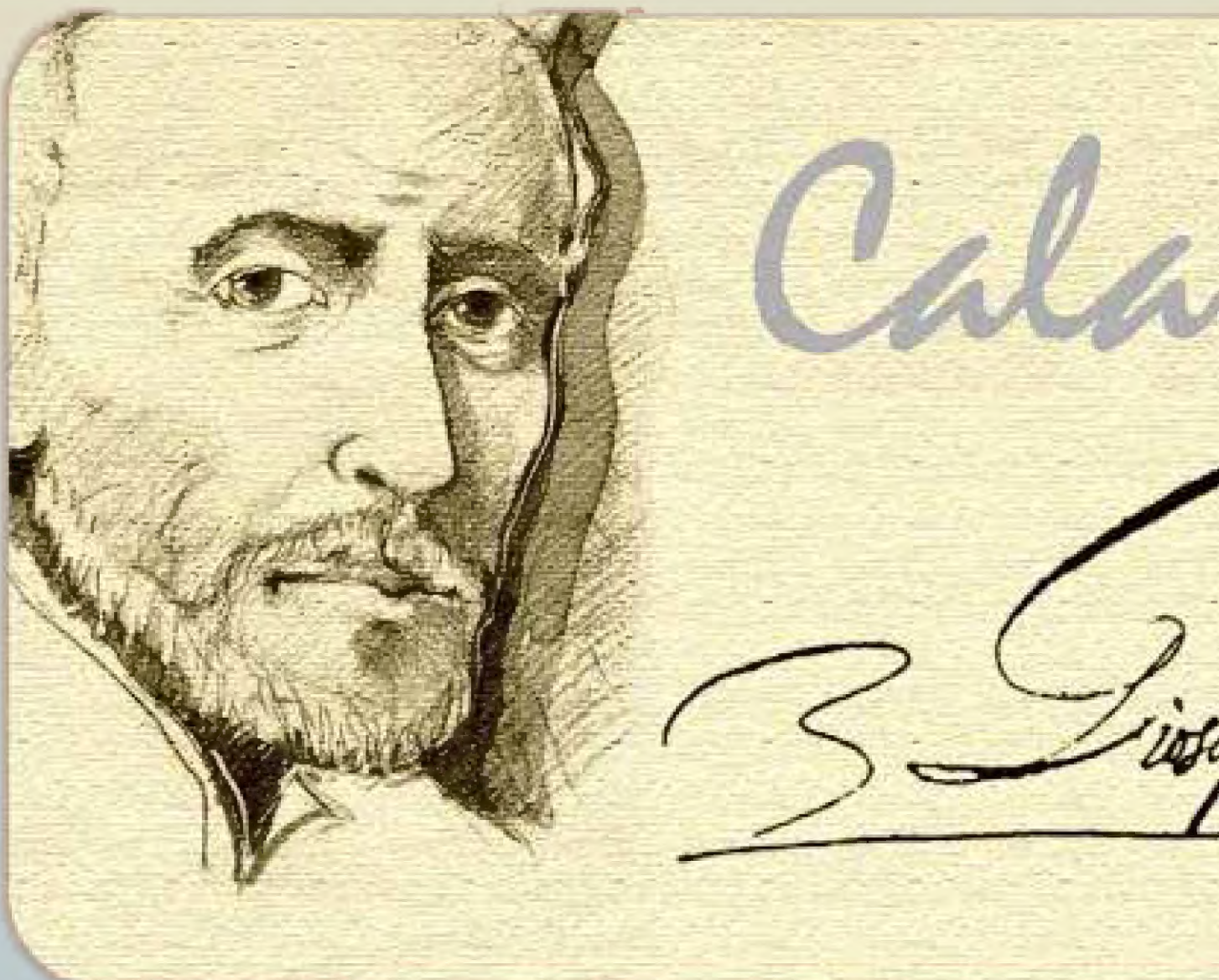
gat en los choves, penosa per lo continuo esforz de la seua profesio y despreciable als ulls de la carne, que considera vil la educació de la infancia pobra; añadiscase a aixó lo no podre recibí a qui ha feit votos a un altra Orden, lo que aumenta los impedimenz.

25.- Y si la Santa Iglesia acostumbra a conceder esta gracia a tantos otros ministerios, ¿por qué no a éste, que puede considerarse compendio de todos ellos, no solo por ayudar al prójimo en caso de necesidad en todo lo que los otros le ayudan, sino por preparar y disponer las almas mediante una buena educación a ser capaces de recibir el servicio de todos los demás ministerios?

Por la amanecida se conoce el día y por el buen comienzo el buen final, y el transcurso de la vida depende de la educación recibida en la infancia –jamás se pierde su buen olor, como tampoco en el recipiente el del buen licor- : ¿quién no ve, pues, que tanto mayor provecho y menor dificultad, que no confusión, experimentarán las otras Instituciones religiosas en el ejercicio de su ministerio cuanto mayor haya sido la preparación de unas personas bien educadas?

Y si la Santa Llesia acostumbra a doná esta gracia a tanz altros ministeris, ¿per qué no a esto, que pot considerase sumari de toz ells, no sol per aidá al prójimo en cas de necesitat en tot lo que los altros li aidan, sino per prepará y disposá las almas median una bona educació a capacitase pa recibí lo servici de toz los altros ministeris?

Per la maitinada se coneix lo día y pel bón empezamen lo bon final, y lo transcurs de la vida depén de la educació recibida a la infancia -mai se perde la seua bona oló, coma tampoc a dentro de una cuba la del bon licor-: ¿Qui no veu, pues, que tan gran provecho y chica dificultat, que no confusió, experimentarán las altrás Institucions religiosas en lo ejercici del seu ministeri quan mes gran haiga sigut la preparació de unas personas ben educadas?



26.- Si la Santa Iglesia ha concedido esta gracia a tantos Institutos de ministerio general y común, ¿por qué no a uno específico y peculiar? Si la ha otorgado a muchos específicos, tal vez no tan necesarios y al menos no tan solicitados, ¿por qué no a éste, necesarísimo y solicitadísimo? Si de semejante gracia han sido hallados dignos los que ayudan a curar a los enfermos y a rescatar a los cautivos, ¿Por qué no los que curan, preservan y rescatan las almas? Si se ha dado a los de ministerio general o específico de solo vida activa o sólo contemplativa, ¿por qué se ha de negar a quienes con uno y otro ministerio viven vida mixta, que es más perfecta? Si ha sido concedida a los Padres Jesuitas, con tal variedad de votos, para provecho principalmente de las ciudades grandes y personas nobles, ¿por qué no a Pobres de la Madre de Dios, con solo los tres votos solemnes, después de una larga prueba de dos años de noviciado, para ciudades y personas preferentemente pequeñas y pobres y muy necesitadas de asistencia? Si no se ha denegado a quien ayuda a bien morir, ¿por qué, y con mayor razón, no se concederá a quien desde los primeros años ayuda a bien vivir, de donde depende el buen morir, la paz y el sosiego de los pueblos, el buen gobierno de las ciudades y de los príncipes, la obediencia y fidelidad de los súbditos, la propagación de la fe, la conversión y preservación de la herejías -de modo general en los muchachos, a quienes los herejes procurar infeccionar desde la infancia con sus falsas doctrinas, casi seguros del resto de su vida-, y, finalmente, la reforma de toda la cristiandad, empleándose en ello hombres de vida apostólica, muy pobres y muy sencillos, profetizados por San Vicente Ferrer, profecía interpretada y referida a estos religiosos por un varón de santa y portentosa vida en los comienzos de esta Instituto?

Si la Santa Llesia ha concedut esta gracia a tanz Institutz de ministeri general y común, ¿per qué no a uno específic y peculiá? Si la ha concedut a molz específics, posé no tan necesaris y al menos no tan solicitaz, ¿per qué no a ésto, mol necesari y mol solicitat? Si de semejante gracia se han considerat dignos los que aidan a curá als malalz y rescatá a los cautivos, ¿per qué no los que curan, amparan y rescatan las almas? Si se ha donat als de ministeri general u específic de sol vida activa u sol contemplativa, ¿per qué se ha de negá als que en uno y altro ministeri viuen vida mixta, que e mes perfecta? Si ha sigut donada a los Padres jesuitas, en tal variedat de votos, pa profit, principalmen, de las ciudaz grans y personas nobles, ¿per qué no a Pobres de la Mare de Déu, en sol los tres votos solemnes, después de una llarga proba de dos ans de noviciat, pa ciudaz y personas, preferenmen, chicas y pobras y mol necesitadas de asistencia? Si no se ha denegat a qui aida a ben mori, ¿per qué, y en més ragó, no se concederá a qui desde los primes ans aida a viure bé, de lo que depen lo bon morí, la paz y lo sosiego dels llocs, lo bon gubert de las ciudaz y dels príncipes, la obediencia y fidelidat dels subdits, la propagació de la fé, la conversió y preservació de las herejías -de manera general en los choves, a los que los herejes procuran infectá desde la infancia, en las suas falsas doctrinas, casi segú pa lo resto de la seua vida- y, finalmen, la reforma de tota la cristiandat, emplleanse en aixó homes de vida apostólica, mol pobres y mol sencills, profetizaz per San Vicente Ferrer, profecía interpretada y referida a estos religiosos per un varón de santa y portentosa vida al empeza-men de esto Intitutz?

